



(des) andar

“Una exploración sobre las posibles relaciones entre extensión, comunicación y cuerpo desde la intervención territorial”

J u l i a n a E v a V i l l a n i

Rosario, septiembre de 2019

Universidad Nacional de Rosario



Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Licenciatura en Comunicación Social

Tesina de grado

(Des) andar: “Una exploración sobre las posibles relaciones entre extensión, comunicación
y cuerpo desde la intervención territorial”

Tutora: Paula Contino

Co-tutora: María Chiponi

Autora: Juliana Eva Villani

Legajo: V-0923/7

Contacto: juliana.e.villani@gmail.com

Rosario, septiembre de 2019



Í n d i c e

Índice

Agradecimientos	1
Resumen	2
Introducción	3
En primera persona	3
Objetivo general	11
Objetivos específicos	11
Hipótesis	11
Capítulo 1: (Des)pensar lo pensado y (des)andar lo andado	13
1.1 Metodología	13
1.2 Marco teórico	14
1.2.1 Claves para pensar el desarrollo y la evolución de la Extensión Universitaria en Argentina desde la perspectiva teórica	14
1.2.2 Integralidad	18
1.2.4 Concepciones del cuerpo a lo largo de la historia	22
1.2.5 El cuerpo como posibilitador	24
1.2.6 La “otredad”: una diferencia que nos enriquece	25
1.2.7 La otredad y la solidaridad	28
1.2.8 Dejarse afectar	31
Capítulo 2: La Rueda	33
2.1 Orígenes y motivaciones	33
2.2 Presentación de actores clave	37
2.3 Análisis de las percepciones de actores clave	40
Conclusión	62
Bibliografía	67
Notas al pie	69
Anexo	72
Entrevistada: María José Murias, secretaria de la Asociación Civil “La Rueda”.	72
Entrevistado: Hugo Romero, voluntario de la Asociación Civil “La Rueda”.	79
Bitácora de territorio (Año 2015)	86



A g r a d e c i m i e n t o s

Agradecimientos

A todos los abrazos que me impulsaron hasta acá.

A quienes nunca dudaron que lo lograría.

Y por supuesto, a la universidad pública siempre.



R e s u m e n

Resumen

La presente tesina se enmarca en la modalidad de “práctica disciplinar” puesto que se propone analizar las relaciones posibles entre extensión-comunicación-cuerpo a través de la exploración de la bibliografía existente y la recuperación de las relaciones vivenciales de mi experiencia en la Asociación Civil La Rueda durante el año 2015, en el marco de la materia electiva “Extensión, ciudadanía y voluntariado social”, así como también indagar las percepciones de sus actores clave respecto a la tríada mencionada anteriormente, a partir de entrevistas semi estructuradas.

Se trata de una reflexión crítica sobre los pasos que he dado como estudiante de esta casa de estudios, mediante la cual he intentado repensar mi formación profesional y desandar mi propio camino.

Palabras clave: Comunicación, extensión, cuerpo, universidad, integralidad, otredad, solidaridad, afectos, sentidos, sensibilidad, conocimiento, experiencias.



I n t r o d u c c i ó n

Introducción

“Estamos tan conmovidos que cambiamos de color”.

Michel Serres.

En primera persona

Como punto de partida, es necesario mencionar las causas que motivaron el desarrollo de este trabajo.

En el año 2011, con 18 años culminé mis estudios secundarios en un colegio privado de mi barrio: “Padre Jorge Berti”, ubicado en Rouillón 2511 -Barrio Villa Urquiza-, en la zona oeste de la ciudad de Rosario.

Pensando mi tránsito educativo por una institución privada, podría decir que se trata de una educación cerrada sobre sí misma, que segmenta y fomenta el individualismo anulando cualquier posibilidad de alcanzar una formación integral en derechos humanos y ciudadanía. Por lo cual, la responsabilidad social es algo que no tiene lugar en este tipo de instituciones que sientan sus bases en la competencia.

Este colegio tiene una característica: es católico, por lo que algunos de los objetivos que forman parte de su misión consisten en formar estudiantes sumisos/as, obedientes y disciplinados/as.

En el año 2012 elegí la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales para formarme como comunicadora social.

Desde el primer día me encontré desbordada de inseguridades, frente a un mundo diverso y diferente del que estaba acostumbrada. Me llevó algunos años reconfigurar mis lógicas estructuradas de pensamiento y comenzar a hacer visibles las limitaciones que no me permitían pensar más allá de un crecimiento individual, ese que tanto me habían fomentado en la secundaria.

Durante los primeros tres años de cursado de la carrera, incorporaba teorías que suponía que en algún momento iba a poner en juego. Dando mis primeros pasos en el ciclo superior me cuestioné cómo iba a interpelar lo aprendido sobre lingüística, psicología, antropología, sociología, política, semiología, economía, entre otros conocimientos. Este proceso me llevó a elegir la materia: “Extensión, Ciudadanía y Voluntariado Social”.

Esta asignatura de carácter electivo, dictada bajo la modalidad de taller desde el año 2009 en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, promueve la participación responsable y solidaria de estudiantes en programas de acción voluntaria donde puedan articular y entrelazar los conocimientos académicos con los saberes populares, en el marco de diferentes espacios sociales, a fin de fortalecer y ensanchar el espacio público como esfera de realización y ampliación de los derechos ciudadanos¹.

¹ Blog de la cátedra “Extensión, Ciudadanía y Voluntariado Social”. Recuperado de: <https://fcpolit.unr.edu.ar/blogs/ecv/>

Toda la materia se desarrolla en el primer cuatrimestre y la teoría se articula con la intervención en forma de praxis, a través de las “prácticas territoriales”.

Recuerdo que en la primera clase las docentes hablaron de “poner el cuerpo”, acercándonos la idea de que el cuerpo en tanto trama compleja debe dialogar con el conocimiento en el proceso de intervención territorial. De fondo, sonaba una canción de Arbolito que hablaba de “la costumbre”², mientras me preguntaba: ¿Qué es poner el cuerpo? ¿Qué están proponiendo? ¿Es nuestro paso por el mundo una cuestión corporal? ¿Por qué tradicionalmente la mente tiene un lugar de superioridad respecto del cuerpo? ¿Qué lugar ocupa en nuestras formaciones universitarias la dimensión corporal? ¿Qué puede producir un cuerpo? ¿Qué prácticas políticas lo habitan? ¿Cuáles son sus atravesamientos? ¿Qué significa el encuentro con otros/as?

¿Qué pretendían? ¿Será que me querían mostrar que también podemos reconocer con el cuerpo porque en realidad no aprendemos por fuera de él?

Sin dudas, preguntarse es un hecho disruptivo que me desestabilizó y me ayudó a construir un nuevo sentido; el conocimiento experiencial como parte fundamental del aprendizaje universitario que la cátedra me estaba habilitando de manera indisciplinar. De acuerdo con Contino y Daneri (2016) esta propuesta implica dimensionar el territorio de intervención y re-configurar el espacio áulico desde una perspectiva “porosa”, permeable de todos los saberes.

² “La costumbre” Arbolito. Cuando salga el sol, 2007.

Esta concepción abre el camino hacia lo que Boaventura (2010) denomina “Ecología de Saberes”³ que implica reconocer la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del científico. Según este autor, existe un saber hegemónico y un saber popular construido por otras formas de pensamiento y en contexto, reconociendo las necesidades propias de los grupos humanos. Entre estos se puede lograr una ecología de saberes, pero hay que construirla a través de prácticas e intercambio de concepciones, lo cual nos permite comprender que todos los saberes merecen respeto y que conectarnos en la diversidad nos abre un sin fin de posibilidades. Este desafío implica la comprensión de las otredades y el diálogo entre ellas, porque es allí donde los saberes se resignifican y enriquecen.

La materia aludida requería una práctica territorial de 40 horas dentro de una institución u organización, fue así que conocí la Asociación Civil “La Rueda”. En aquel momento lo que me motivó a elegirla fue el barrio en el que trabajaban, San Francisquito, ubicado en la zona oeste de la ciudad de Rosario, a 20 cuadras de mi casa... Yo de un lado y ellos/as del otro de la Av. 27 de febrero. Este barrio es parte del Distrito Oeste, está comprendido entre las calles Av. 27 de febrero, Ov. Lagos, Bv. Avellaneda y Bv. Seguí. Recibió su nombre por la devoción popular a una estatua de *San Francisco de Las Llagas*, por lo que el barrio se fue formando y creciendo alrededor de la parroquia ubicada en Cafferata al 2600 que, lógicamente, lleva su nombre.

La primera reunión con La Rueda tuvo lugar en la facultad y la principal indicación fue que no podíamos asistir solos/as ya que además del cuidado los/as estudiantes, la cátedra

³ Boaventura de Sousa Santos. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce - Extensión Universitaria. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay. Pág. 52.

promueve su llegada de la mano de referentes organizacionales para supervisar el desarrollo y la sistematización de las actividades por una cuestión primaria de legitimidad establecida en el Convenio Actividades Curriculares de Extensión de Cátedra, firmado por La Rueda y la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, por este motivo siempre fuimos acompañados/as por la secretaria María José Murias.

Fue en el segundo encuentro cuando conocimos el barrio, en compañía de las profesoras Miriam Bidyera y María Elisa Rasteletti. El objetivo era entrar en contacto con el espacio donde íbamos a desarrollar nuestra práctica territorial. Charlamos con los/as vecinos/as, quienes nos contaron los proyectos que tenían pensados para ese año, como capacitación en albañilería y panadería. También visitamos la Seccional Socialista N°13 donde se realizaban las clases de apoyo.

Lo cierto es que cuando ingresamos al barrio nos enfrentamos con un espacio muy diverso, con una infraestructura bastante deteriorada donde se mezclan viviendas en buen estado con otras levantadas con desechos.

Desde hace muchos años, los/as vecinos/as sufren dificultades para acceder a los servicios básicos como agua potable, cloacas, electricidad y/o gas. La mayoría de sus calles se encuentran en mal estado y en algunos puntos tienen una conectividad limitada, el transporte público ingresa hasta cierto horario o simplemente no ingresa por ser considerada una “zona peligrosa”.

Este sector de la población -como tantos otros- sufre una gran marginación por parte del Estado. La falta de políticas públicas devienen en carencias alimenticias, sanitarias y educativas, así como también deserción laboral.

Muchos/as de los/as chicos/as que aún hoy frecuentan las actividades de La Rueda, en algún momento han delinquido, sufrido adicciones o se han sentido -y se siguen sintiendo- rechazados/as por la sociedad ya que la mayoría no cuenta con posibilidades de trabajo y mucho menos de estudio. En este contexto, la violencia llegó para quedarse y la muerte de un familiar o un/a amigo/a en manos de la policía o la banda enemiga se transformó en moneda corriente.

Volviendo a la práctica, en total fueron 14 encuentros (ver anexo) donde comenzó a gestarse la idea del compromiso con la sociedad de la que soy parte y la cual me permitió estudiar en la universidad pública.

Si bien en aquel momento la demanda era la elaboración de un perfil institucional, un logo y una página de Facebook con el objetivo de visibilizar la asociación, lo que me afectó y me puso en un lugar incómodo era el reconocimiento de la realidad que atravesaba a las personas del barrio, en la cual no estaba incidiendo, ni pensando en cambios colectivos o pequeños.

La cátedra de extensión me permitió interactuar con mis vecinos/as, para alcanzar un crecimiento recíproco, entendiendo que los saberes populares, históricos y experienciales son tan válidos como los académicos. A partir de este recorrido, mi mirada como futura profesional ya no era la misma debido a que el compromiso social se iba profundizando.

Me llevé muchos aprendizajes que el “aula tradicional” no podía darme y comprendí que no se trata de repetir conceptos de memoria, sino de hacerlos carne, cuestionarlos, repensarlos y generar nuevas preguntas.

Estas inquietudes que me quedaron resonando luego de la experiencia me llevaron a pensar cuáles son las posibles relaciones entre *extensión, comunicación y cuerpo*.

¿Por qué?

Esencialmente porque creo que la comunicación es un proceso básico para la construcción de la vida en sociedad. Existen numerosas teorías comunicacionales, pero es interesante poder pensarla desde la cultura. En este sentido, Jesús Martín Barbero es un autor clave para esta reflexión ya que la define como proceso social y como campo de batalla cultural, es decir, formas de ser/estar en el mundo, formas de interacción entre personas y sujetos colectivos.

Luego de mi experiencia comencé a comprender que la extensión universitaria también es un proceso comunicacional porque es dialogante, interactuante e implica la generación de vínculos entre la universidad y la sociedad que la contiene.

El concepto de extensión al que suscribe este trabajo es el acuñado por el profesor colombiano José Gregorio Rodríguez (2002):

Un proceso dinámico de la acción universitaria en el cual se toma a la sociedad como fuente de saber y como interlocutor válido para interpelar el conocimiento científico y

ponerlo en diálogo con los saberes locales logrando un mutuo aprendizaje que enriquece tanto a las ciencias como a las comunidades. (p.7)

Por último, “poner el cuerpo” desde esta perspectiva implicaría también “recuperarlo” (en sentido alegórico) como protagonista de las experiencias que nos atraviesan y nos movilizan, para convertirlo en productor de cambios. Esto implica reconocerlo como el hábitat para repensarnos, intervenir la realidad y contribuir en la construcción de nuestra historia colectiva a partir de la vinculación con otros/as.

En él quedan las marcas de lo vivido, en palabras de Foucault (1979): “el cuerpo está impregnado de historia”⁴ porque es el escenario político donde las relaciones de fuerzas que conforman el entramado social se visibilizan.

Cuando formamos parte de prácticas que se realizan en clave situacional, histórica y política, afectamos y somos afectados/as al mismo tiempo que construimos sentidos con significancia colectiva.

La cátedra me invitó a de-construir viejos paradigmas para construir nuevas formas de comunicar y aprender con el cuerpo, en tanto entramado complejo y no escindido.

Este cambio de mirada en la forma de concebir el ser/hacer universitario, me llevó a elegir mi experiencia para realizar una reflexión crítica de dicha práctica territorial, a fin de realizar un aporte en las posibles relaciones entre extensión, comunicación y cuerpo abriendo la

⁴ Foucault, M. (1979). *Microfísica del Poder*. Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría. Segunda Edición.

invitación a nuevas formas de construir conocimiento -dialogante y experiencial- que enriquezcan nuestra formación.

Objetivo general

Explorar las relaciones posibles entre extensión, comunicación y cuerpo tomando como referencia la práctica territorial en la asociación civil “La Rueda”, realizada en el año 2015 durante el cursado de la materia electiva “Extensión, Ciudadanía y Voluntariado Social”.

Objetivos específicos

- Recuperar la experiencia en “La Rueda” a través de las relaciones vivenciales del proceso de intervención territorial.

- Indagar las percepciones de los actores clave de “La Rueda”, respecto a la tríada: extensión/comunicación/cuerpo.

- Explorar la bibliografía existente sobre los conceptos: extensión, comunicación y cuerpo, y buscar relaciones convergentes en el andamiaje conceptual aparecido.

Hipótesis

Si se comprende a la extensión como lazo social y comunicacional que involucra a la universidad con la sociedad que la contiene a través de diferentes actores, el conocimiento tiene que construirse a través de la interacción, esto implica posicionar al cuerpo como

territorio político donde se inscribe el aprendizaje situacional que surge en contextos socio-culturales determinados y requieren: pertenencia/participación/praxis.

Esta conceptualización pone al descubierto nuevas sensibilidades que enriquecen la formación académica de diversos modos.



Capítulo 1

(Des)pensar lo pensado y (des)andar lo andado

Capítulo 1: (Des)pensar lo pensado y (des)andar lo andado

“La realidad no me cuestiona, y si yo no me dejo cuestionar por la realidad

no aprendo nada”.

Jesús Martín Barbero

1.1 Metodología

Esta tesina se ubica dentro del enfoque cualitativo, desarrollado en dos fases metodológicas: una exploratoria y otra de profundización. La primera tiene como propósito indagar la bibliografía existente sobre los conceptos mencionados: extensión, comunicación y cuerpo para relacionar de manera convergente el andamiaje de nociones que aparecen en la bibliografía seleccionada, tal como fue adelantado. La segunda fase implica tomar como registro etnográfico la bitácora de territorio que realicé oportunamente para dar cuenta de mi recorrido en la Asociación Civil “La Rueda” en el marco del cursado de la cátedra electiva “Extensión, Ciudadanía y Voluntariado Social”. Esta fase también se apoyará en entrevistas semi-estructuradas a actores clave de “La Rueda” para indagar en las percepciones que tuvieron respecto a la tríada señalada.

1.2 Marco teórico

1.2.1 Claves para pensar el desarrollo y la evolución de la Extensión Universitaria en Argentina desde la perspectiva teórica

El concepto de extensión universitaria aparece por primera vez en el siglo XIX con:

La expansión de los ideales de la revolución francesa, el advenimiento de la vida pública del pueblo, la relación entre la revolución industrial y la educación escolar para adultos. En 1867 aparece el primer programa de extensión universitaria en la Universidad de Cambridge, y la primera definición de extensión universitaria en 1911 acuñada por el profesor de la Universidad de Oviedo, Adolfo Posada que la define como: Toda labor expansiva de carácter educativo y social realizada por la universidad fuera de su esfera oficial docente. (Menéndez, 2007, p.10)

En América Latina y particularmente en Argentina, emerge bajo los postulados de la Reforma Universitaria de 1918 impulsada por estudiantes de la Universidad de Córdoba; hito que da nacimiento progresivo a un modelo de universidad que a lo largo de varias décadas tratará de incorporar la función de extensión -entre otros aspectos- en toda su dimensión para formar parte de la labor de la institución.

El Manifiesto Liminar del 21 de junio de 1918⁵, sintetizó los principales postulados del movimiento reformista: co-gobierno; autonomía política, docente y administrativa de la

⁵ Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria de 1918. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL004733.pdf>

universidad; elección de todas las autoridades de la universidad por asambleas con representación del profesorado, estudiantado y egresado/as; selección del cuerpo docente a través de concursos públicos que aseguren amplia libertad de acceso al magisterio: fijación de mandatos con plazo fijo (cinco años generalmente) para el ejercicio de la docencia, solo renovables mediante la apreciación de la eficiencia y competencia de el/la profesor/a; la gratuidad de la enseñanza superior, la cual llegará recién en el año 1949; la asunción por la universidad de responsabilidades políticas frente a la Nación y la defensa de la democracia, la libertad docente, la implantación de cátedras libres y la oportunidad de impartir cursos paralelos al de el/la profesor/a catedrático/a, dando a los/as estudiantes la oportunidad de optar entre ambos y la libre asistencia a las clases.

Al calor de la reforma universitaria la extensión inicia un lento proceso en el que procurará una participación activa en la creación social de la cultura y la transformación de la comunidad. Comienza a orientarse en formar ciudadanos/as con sensibilidad y compromiso social, conscientes de su deber para con la sociedad de la que forman parte. Teniendo en cuenta que, como se mencionó al principio, desde sus inicios la extensión se comenzó a realizar de manera informal sin estar contenida en algún tipo de normativa, lo que le asignó un carácter difuso y polisémico.

La extensión depende del modelo de universidad que la contenga, y este depende de las circunstancias históricas y políticas donde se inscribe. En este caso, una universidad democrática implica una articulación política entre la institución y la sociedad de la cual forma parte, lo que conlleva la gran responsabilidad de enseñar, investigar y producir conocimiento en relación a los problemas y las necesidades relevantes de la sociedad.

Este trabajo es pensando en un contexto necesariamente democrático y participativo, apuntando a una universidad comprometida socialmente, en constante defensa de la educación pública, laica y de calidad.

Este lineamiento desde el cual intenta trabajar la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales en la actualidad, tiene como objetivo contribuir a la formación de estudiantes desde la noción de “integralidad”: investigar/intervenir/formar, posibilitando y generando condiciones de acceso igualitario a la educación como derecho.

Se trata de un trabajo constante que busca poner en diálogo real el complejo entramado del cual forma parte, y es desde esa pertenencia donde ciertos sectores de la vida académica intentan diseñar e implementar modos de intervención y reflexión en diferentes procesos sociales.

El desafío que asume nuestra casa de estudios propone la transformación de la universidad, hecho que implica un gran esfuerzo de docentes y estudiantes, quedando a la luz la necesidad de superar el antiguo modelo que ha quedado obsoleto y sin respuestas ante las necesidades de las personas que integran nuestra comunidad.

Una de sus principales contribuciones es cuestionar la formación ortodoxa, reconociendo capacidades y debilidades para poder reconfigurar nuestra institución educativa, ubicando a docentes y estudiantes en la búsqueda de metodologías que habiliten nuevos procesos de aprendizaje.

En junio de 2019 se cumplieron 101 años del Movimiento Reformista Universitario, la preocupación por hacer vívida la función social de la universidad que expresa la extensión sigue siendo un tema de debate y disputa.

Pese al camino avanzado, hace una década aproximadamente se ha puesto en discusión nuevamente el concepto, el sentido, la potencialidad y la responsabilidad de la extensión en la universidad pública tendiendo a avizorar una definición más comprometida política y socialmente ya no como una trasmisión de saberes, como se la concebía desde sus inicios, sino desde una perspectiva integral; tal como se explicitó en la introducción, el concepto de extensión al que suscribe este trabajo es el desarrollado por el profesor colombiano José Gregorio Rodríguez en el año 2002, el cual expresa:

La extensión, considerada como un momento del proceso dinámico de la acción universitaria frente al conocimiento, en el cual se tome a la sociedad como fuente de saber y como interlocutor válido permite interpelar el conocimiento científico y ponerlo en diálogo con los saberes locales logrando una mutua imbricación y un mutuo aprendizaje que enriquece tanto a las ciencias como a las comunidades. (p.7)

Los últimos años fueron intensos debido a un arduo trabajo de una parte de la comunidad académica (docentes, grupos de investigación y estudiantes) por tratar de incorporar la extensión a la malla curricular. Se han implementado programas, proyectos, áreas y cátedras, entre otros espacios de gestión, para poner a la extensión en el centro de la escena y abandonar la endogamia de la universidad o la idea pre-existente de salir o llevar

conocimientos, para pensar la construcción del mismo como una relación dialéctica entre teoría y práctica.

Se comienza a plantear una nueva perspectiva dialógica y por lo tanto comunicacional, donde todos/as se involucran efectivamente, interactuando, enseñando y aprendiendo de los problemas que presenta la realidad.

Entonces, existe un sector de la vida académica que trabaja para situarse como un actor más que aporta y también aprende. Esto implica un “descentramiento” del conocimiento universitario para comenzar a pensar desde lugares y espacios que pertenecen a sectores sociales que fueron históricamente marginados de las instituciones de educación superior, reconociendo la importancia de sus saberes en la construcción del conocimiento.

1.2.2 Integralidad

La integralidad es un concepto vertebrador que permite poner en relación las tres funciones de la universidad: investigación, docencia, extensión.

Según Kaplún (2014) el movimiento integral hace referencia a tres cuestiones que tienden a converger:

Se trata de integrar —en el sentido de articular— funciones universitarias, disciplinas y saberes. Esta triple integración no es fácil porque implica cambios culturales profundos. Implica un cuestionamiento a lo instituido, a las lógicas dominantes de la institución universitaria (...) Puede contribuir mucho a la recuperación del sentido del

aprender, porque promueve situaciones en las que se aprende a partir de problemas concretos y complejos, no didactizados pero con sentido para quienes los viven. (p.45)

Este autor nos invita a pensar otros espacios posibles para el aprendizaje ubicando la interacción con la sociedad como el motor de la vida universitaria. La integralidad es, entonces, un esfuerzo por construir la universidad de otro modo:

A partir de la relación con la sociedad de la que forma parte y en diálogo con ella, produce conocimientos que contribuyen a su transformación. En esos procesos los universitarios aprenden investigando e interviniendo y se transforman también ellos y la institución. (Kaplún, 2014, p.48)

Como señalan Contino, Daneri y Bidyera (2014):

La extensión como espacio abierto, dialogante y en permanente problematización, es decir, inscripta en el espacio de lo político que posibilita la idea de un nuevo orden, basado en la construcción de nuevos sentidos, navega sobre la concepción del llamado conocimiento socialmente significativo o acordado. (p.3)

Entonces, la construcción de estos nuevos sentidos/conocimientos debe darse mediante un diálogo interactuante entre universidad-sociedad, es decir, a partir de una comunicación-interacción.

1.2.3 Extensión universitaria como proceso comunicacional

El concepto de comunicación debe su origen al vocablo latino *comunicare* que significa “acción de poner en común”. Sin embargo, existen diversas teorías que afirman que la comunicación se reduce a emisor-mensaje-receptor. Barbero (2009) las refuta sosteniendo que:

La comunicación es lo que pasa en los barrios cuando hay fiesta, en las iglesias, en los estadios, en los music hall donde baila la gente. Y cuando baila una pareja ¿no hay comunicación? ¿Y dónde está el canal, el destinador, el destinatario y toda esa joda? Comunicación no es transmitir información. De alguna manera, como decían los viejos, es comulgar, es compartir. (p. 3)

Lo interesante de este autor es que nos permite pensar a la comunicación como productora de sentidos y no como transmisión de informaciones debido a que: “el receptor no es un mero decodificador de lo que en el mensaje puso el emisor, sino un productor también”. (Barbero, 1987, p. 228)

Siguiendo esta idea, entendemos que lo comunicacional necesariamente está inscripto en lo cultural, y a su vez, lo cultural en lo político, lo que supone un reconocimiento de los conflictos sociales que nos invita a: “empezar a pensar los procesos de comunicación no desde las disciplinas, sino desde los problemas y las operaciones del intercambio social esto es desde las matrices de identidad y los conflictos que articula la cultura”. (Barbero, 1984, p.80)

La lectura de Cabra Ayala (2004) es fundamental para comprender que:

Esta otra forma de pensar la comunicación pone a sus profesionales en una nueva posición, no sólo transmisores, ni informadores sino formadores, creadores de nuevas posibilidades, de nuevos mundos. El pensamiento, las prácticas y los haceres específicos de la comunicación se convierten en configuradoras del mundo y de los nuevos sujetos. (p.2)

Para el desarrollo de este trabajo es necesario pensar a la extensión como un proceso comunicacional desde esta mirada, porque es en la comunicación en tanto proceso social de interacción donde el conocimiento se construye de manera conjunta a partir de un diálogo de saberes y sentidos compartidos.

La comunicación es un espacio estratégico para pensar el desarrollo de la extensión y sus procesos inherentes:

Hay que llegar a la teoría pero desde los procesos, desde la opacidad, desde la ambigüedad de los procesos. Lo cual nos vuelve mucho más humildes, nos vuelve mucho más modestos, y mucho más cercanos a la complejidad real de la vida y de la comunicación. (Barbero, 1984, p. 76)

No se trata de una extensión de contenidos, es decir, reproducir conocimientos en una relación vertical y unidireccional, sino por el contrario, involucra sujetos activos que intercambian significados.

La extensión desde su comprensión contemporánea es comunicación con la sociedad, un proceso interactivo en el que participan la universidad y diferentes sectores sociales que se relacionan configurando modos de entender y entenderse.

Tanto la extensión como la comunicación en el marco de la universidad pública asumen un compromiso y nos invitan a pensarlas vinculadas, situadas y contextualizadas en la comunidad que le da sentido.

Hablamos de extensión como forma de comunicación porque las instituciones de enseñanza deben tener la capacidad y la responsabilidad pública de vincularse con otros/as y reconocer su diversidad en el concepto de “otredad” (sobre el cual volveré luego), asumiendo que la educación es un derecho humano que no puede quedar en aulas inmóviles, reducida a un saber academicista, sino que también debe incorporar conocimientos populares y experienciales.

1.2.4 Concepciones del cuerpo a lo largo de la historia

Le Breton (2002) en “Antropología del cuerpo y modernidad” afirma: “Nada más misterioso, para el hombre, que el espesor de su propio cuerpo”. (p.7)

Del cuerpo hay tantas definiciones que se convierte en un objeto resbaloso. En innumerables escritos sobre el cuerpo platónico, se lo representaba como la cárcel del alma y que para alcanzar el verdadero conocimiento “la verdad divina”, el alma debía alejarse del cuerpo:

Está demostrado que si queremos saber verdaderamente alguna cosa, es preciso que abandonemos el cuerpo y que el alma sola examine los objetos que quiere conocer. Solo entonces gozaremos de la sabiduría (...) El cuerpo nos llena de amores, de deseos, de temores, de mil quimeras y de toda clase de necesidades, de manera que nada hay más cierto que lo que se dice ordinariamente: que el cuerpo nunca nos conduce a la sabiduría. (Platón, 1871, p. 33-34)

La filosofía cartesiana instaló la idea de que el cuerpo es un elemento molesto para el ser humano, poco confiable y poco riguroso para la percepción de los datos del entorno. Ajeno a la razón, insignificante: “Es cierto que soy, es decir mi alma, por la que soy lo que soy, es entera y verdaderamente distinta de mi cuerpo, y puede ser y existir sin él”. (Descartes, 1641/1980, p. 276)

Descartes planteaba que el pensamiento es totalmente independiente del cuerpo. Visto de esta forma, el cuerpo se vuelve un accesorio de los seres humanos y así: “el hombre de Descartes es un collage en el que conviven un alma que adquiere sentido al pensar y un cuerpo, o más bien una máquina corporal, reducible a la extensión”. (Le Breton, 2002, p.69)

Durante gran parte de nuestra historia se nos presentó como la parte menos humana de los seres y se insistió en el dualismo entre pensamiento y cuerpo. Desde esta perspectiva es nada más ni nada menos que una máquina, “un conjunto de herramientas en interacción, una estructura de engranajes bien aceitados y sin sorpresas”. (Le Breton, 2002, p.78)

Cada sociedad traza acorde a su cosmovisión, un saber sobre el cuerpo, le otorga su propio sentido. Aquí, asumimos la idea de que es una construcción simbólica y que el ser humano solo existe por su relación con el/la otro/a.

Spinoza (1980) se opuso a la división cartesiana entre cuerpo y alma: “El alma humana no conoce el cuerpo humano mismo, ni sabe que éste existe, sino por las ideas de las afecciones de que es afectado el cuerpo”. (p. 93)

Este filósofo nos acerca al problema de los afectos como la capacidad del cuerpo de afectar y ser afectado en el vínculo con otros/as debido a la imposibilidad de separar el alma del cuerpo.

1.2.5 El cuerpo como posibilitador

El cuerpo nos permite el encuentro con las diferencias, múltiples y complejas porque es una unidad significativa y por lo tanto creadora de sentido. Nos posibilita la expresión y las relaciones porque el mundo no es comprensible sin él y principalmente porque lejos de ser una cárcel, se nos presenta como una apertura hacia la alteridad.

Dejando de lado sus definiciones como un mero organismo vivo o el espacio que éste ocupa en el mundo, es interesante pensarlo en y por el lenguaje, simbólico, significado por la cultura, imposible de comprenderlo sin su ligazón a las prácticas.

Es el primer territorio a habitar y lo que posibilita ser/estar en el mundo. Es a través del cuerpo que se simbolizan las relaciones con el mundo, y por lo tanto, un terreno plagado de

luchas y prácticas diarias. Es el lugar donde comienza la lucha política, y es consecuencia de una construcción colectiva; es con y desde el cuerpo que pueden realizarse las transformaciones. No es un todo acabado sino un espacio donde se afirman las contradicciones y se crean realidades diferentes.

También es portador de sistemas simbólicos, está dotado y es productor de sentido: "por estar en el mundo, nosotros estamos condenados al sentido" (Merleau-Ponty, 1945/1985, p.19). Este sentido posibilita que "haya mundo" y de que exista un/a otro/a. Entraña significaciones, es expresión y: "utiliza sus propias partes como simbólica general del mundo por el cual nosotros podemos frecuentar ese mundo, comprenderlo y encontrarle una significación" (Merleau-Ponty, 1945/1985, p. 248). Esta propiedad lo convierte en el lugar, reiteramos, de acontecimientos de sentido, aquello en lo que estamos inmersos/as, sumergidos/as, instalados/as.

Esto implicaría pensar otro modo de producir saberes porque: "el conocimiento adquiere relevancia y carnadura cuando se inscribe en los cuerpos a partir de una afectación y es capaz de generar sentidos socialmente significativos". (Contino & Daneri, 2016, p.1)

1.2.6 La "otredad": una diferencia que nos enriquece

Es difícil concebir un proceso social por fuera de una real afectación con otros/as porque cuando el compromiso es concreto y el aprendizaje es mutuo, algo cambia: "Es un suceso en el que algo le ocurre a alguien y, en este sentido altera el estado de cosas en el que irrumpe y el orden en el que se da este acontecimiento se ve alterado". (Cabra Ayala, 2004, p. 2)

Darío Sztajnszrajber (2014) en el capítulo de Mentira La Verdad: “El otro”⁶, hace un planteo interesante:

“El problema es que cuando definimos al otro, lo hacemos pensando en todo aquello que excede en absoluto al yo, todo lo que no soy yo, ni está determinado por un yo, es el otro. Todo lo que me excede es otro y sin embargo mi hija, mis fans, mi representante, mi nuevo chofer cobran sentido, o sea, son lo que son siempre para mi, siempre para un yo que los categoriza previamente”.

Este filósofo nos interpela: “¿podemos acceder al otro, despojándonos absolutamente de lo que somos? ¿No se trata justamente de acceder al otro en su otredad?”

Este interrogante es interesante porque es cierto que cuando nos acercamos a otro/a tendemos a categorizarlo/a por su apariencia física basada en estereotipos y estigmas que limitan el encuentro y son utilizados para hacer referencia a atributos profundamente desacreditadores. Según Goffman (1963/2006):

La sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales en los miembros de cada una de esas categorías. El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar. El intercambio social rutinario en medios preestablecidos nos permite tratar con “otros” previstos sin necesidad de dedicarles una atención o reflexión especial. Por consiguiente, es probable que al encontrarnos frente a un

⁶ Sztajnszrajber, D. (2014). Mentira La Verdad III. Episodio 3 “El Otro”. Recuperado de: <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8023/294>

extraño las primeras apariencias nos permitan prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos, es decir, su *identidad social*. (p. 11-12)

Podríamos tomar algunos ejemplos comunes: inmigrante, negro/a, delincuente, drogadicto/a, vago/a y todas esas ideas que no hacen más que deslizarlos/as del campo de “lo real” creando un orden simbólico basado en el segregacionismo. Bajo esas categorías reproducidas socialmente, hay luchas silenciosas, historias, experiencias, sentimientos, formas de ser/estar en el mundo que ignoramos y tienen mucho para enseñar.

Como afirma Hannah Arendt (1993/1997):

Los prejuicios representan siempre en el espacio público-político fundamentalmente un gran papel. Se refieren a lo que sin darnos cuenta compartimos todos y sobre lo que ya no juzgamos porque casi ya no tenemos la ocasión de experimentarlo directamente. Todos estos prejuicios, cuando son legítimos y no mera charlatanería, son juicios pretéritos. Sin ellos ningún hombre puede vivir porque una vida desprovista de prejuicios exigiría una atención sobrehumana, una constante disposición, imposible de conseguir, a dejarse afectar en cada momento por toda la realidad. (p.97)

Las prácticas territoriales de la extensión universitaria implican necesariamente el reconocimiento y la comprensión de pre-nociones y prejuicios para tensionar los sentidos naturalizados y acceder a el/la otro/a desde su singularidad; comprenderlo/a, interpretarlo/a, intentar ver el mundo desde su propio punto de vista, a sabiendas de nuestras paradojas y prejuicios.

De aquí se desprende la batalla cultural de la extensión por instalar el diálogo, teniendo en cuenta que el encuentro con la otredad se vuelve necesario principalmente porque ese/a otro/a es diferente y por ende nos puede enriquecer si realmente logramos involucrarnos y afectarnos con toda su realidad.

1.2.7 La otredad y la solidaridad

Desde el punto de vista que plantea Oscar García (2007) en “La pelota cuadrada”, la solidaridad es:

La capacidad potencial que nacida en el interior de la persona y desarrollada luego culturalmente, se traduce en pensamiento, discurso, actitud o acción que va desde la adhesión circunstancial de la situación que otro –conocido o no- comparte o no con uno, hasta el compromiso profundo identificatorio y permanente con la causa que afecta a ese otro, aunque a uno no le afecte, conformando un sistema dinámico en el que ambos son protagonistas. (p.58)

En esta definición es fundamental la idea de reciprocidad como su componente más desafiante, la solidaridad apela a ella porque todas las personas tenemos potencialmente algo para dar y recibir. El principal desafío es activarlo, valorarlo, ponerlo en marcha y en escena.

La solidaridad implica una voluntariedad que tiene en cuenta:

Al otro, lo que ese otro necesita y puede dar, lo que uno necesita y puede dar, lo que ambos necesitamos y podemos darnos recíprocamente. Sin la existencia de otro real la

solidaridad es materialmente imposible, sin la idea de un otro que es capaz de aceptar y/o retribuir recíprocamente dicha solidaridad, es éticamente improcedente. (García, 2007, p.80)

La importancia de otro/a en esta nueva forma de construir conocimiento a través de la extensión es vital. Tratarlo/a como instrumento o representarlo/a como nosotros/as creemos que es y no como real e independiente, supone transformarlo/a en objeto.

Sin impacto emocional no puede haber registro del otro y sin un otro, como vimos, no puede haber parábola ni solidaridad. El dejarse afectar es vivir como propio el mundo del otro, ver la realidad con los ojos del corazón, para movernos o sufrir con el otro. (García, 2007, p. 143)

Siguiendo las ideas de Oscar García (2007), la solidaridad es el concepto basal del voluntariado porque la pone en acción mediante el acto motor de levantar la mirada. Para este autor el voluntariado debe contar con algunos atributos fundamentales:

Una problemática en particular(...), un idioma común que permita una lectura descriptiva de sus elementos y procesos constitutivos, un sistema de información y medición verificable y comparable, la posibilidad de formular y derivar principios generales que expliquen sus relaciones y funcionamiento, la posibilidad de ser problematizado. (p.54)

En el libro “La pasión de seguir. Voluntariado transformador; sin excusas, sin fronteras” (2007) destaca ciertas características constitutivas de la actividad voluntaria:

- La propia voluntad para decidir si hacerlo o no; cómo, cuándo, para qué y con quiénes.

- Un tipo de acción solidaria, es decir, una acción que beneficie a el/la otro/a y que lo/a contemple no como un medio sino como un fin.

- Sin remuneración económica porque la tarea voluntaria se realiza “ad honorem” pero sin embargo existen “facilitadores de la actividad voluntaria” que son elementos, servicios o procedimientos que hacen que el/la voluntario/a pueda desempeñar su tarea más fácil, cómoda o segura, sin que esto quede librado a su posibilidad personal o signifique un gasto para sí, sino que es asumido por la organización, institución o grupo que lo/a convoca como voluntario/a.

- Compromiso adquirido y periodicidad pautada, se hace en virtud de un compromiso adquirido con anticipación y no de un impulso espontáneo que puede aparecer o desaparecer de manera intermitente.

Para concluir con esta idea, la actividad voluntaria reúne ciertas características constitutivas que Oscar García (2007) denomina “invariables”:

1- Proximidad: el voluntariado actúa en el presente con la necesidad de una “distancia óptima” para que no se convierta en un peso agobiante.

2- *Crecimiento mutuo*: el crecimiento se vuelve factor vital y plenificante cuando es recíproco. Además el voluntariado debe generar autoestima; ese es el desafío ligado al aprendizaje y al crecimiento mutuo.

3- *Escala humana*: el voluntariado se aleja de la lógica del capitalismo “cuando más mejor” para responder a la lógica del artesano, ese que ve en cada unidad el todo, y que al dedicar su vida y arte a la unidad, lo dedica al todo, es decir, “cuanto mejor, más”.

1.2.8 Dejarse afectar

La afectación es empatía y significa en una sonrisa, un abrazo, un beso, un gesto, una conversación, un silencio. Así como también en la contención, las promesas, la escucha, los deseos, el acompañamiento, las frustraciones, las luchas compartidas y en cualquier forma de vínculo humano que implique un involucramiento y una participación real en la compleja realidad ajena.

Para profundizar este concepto, debemos comprender que el afecto implica que hay dos (o más) que se afectan, abriendo la posibilidad de acción y transformación de un cuerpo sobre otro, es por esto que siempre adquiere significado dentro de un entramado relacional.

Con referencia a lo anterior, Deleuze (1970) plantea que:

Cuando un cuerpo se encuentra con otro cuerpo distinto, o una idea con otra idea distinta, sucede, o bien que las dos relaciones se componen formando un todo más

poderoso, o bien que una de ellas descomponga la otra y destruye la cohesión entre sus partes. (p. 29)

La sensibilidad es esa capacidad de afectar y ser afectado/a en el intercambio, superando el binarismo del racionalismo que supone una división entre un cuerpo que siente y una mente que piensa porque no hay un sentido que no sea un sentirse.

Esto cambia la perspectiva y posiciona a los/as profesionales de la comunicación en creadores/as de nuevos sentidos a partir de las afectaciones que se producen en el intercambio con otros/as.

Hechas las consideraciones anteriores, podríamos sostener que a través de las afectaciones es posible movilizarse y accionar con compromiso para transformar la realidad que nos rodea.

En palabras de Cabra Ayala (2004): “Los afectos alteran al cuerpo, lo hacen pasar de un estado a otro distinto, lo ponen en posibilidad de acción y transformación”. (p.3)

Sin afecto, hay desinterés y desvinculación. Entonces, podríamos decir que la afectación se convierte en un recurso político que sienta sus bases en el cuerpo como posibilitador porque es allí, en el vínculo efectivo con otros/as, donde se gesta el poder para afrontar las dificultades que puedan presentarse cuando comienzan los cambios colectivos.



Capítulo 2

La Rueda

Capítulo 2: La Rueda

“La educación se rehace constantemente en la praxis. Para ser, tiene que estar siendo.”

Paulo Freire

2.1 Orígenes y motivaciones



La práctica extensionista de cuarenta horas en el marco de la materia mencionada, tuvo lugar en la Asociación civil “La Rueda”, una organización que surgió en el año 2007 de la mano de un grupo de militantes socialistas con el objetivo de

involucrarse en los territorios más postergados de los barrios San Francisquito, Villa Banana y La Boca, los cuales se encuentran en zona oeste de la ciudad de Rosario.

Tal como se menciona en la introducción, en este caso la práctica se desarrolló específicamente en el barrio San Francisquito, en la Seccional Socialista N° 13 ubicada en calle Amenábar 3879, junto a mis compañeras/os de cursada Marianela Galante, Angela Montalbano, Natalia Veniani, Sol Buiatti, Nahuel Jurado.

La misión principal de La Rueda es el desarrollo comunitario, por lo tanto, el compromiso y el involucramiento son condiciones fundantes para poder trabajar junto con los/as vecinos/as. Se proponen fomentar una sociedad más inclusiva donde todas las personas puedan tener las mismas oportunidades para ejercer y gozar plenamente de sus derechos ciudadanos.

Luego de su surgimiento se fue consolidando de manera progresiva, particularmente el 4 de abril del año 2014 cuando presentó su estatuto para obtener la personería jurídica, que llegó en febrero del 2015. La comisión directiva está conformada por: Santos Longoni Diego Fernando (presidente), Gayoso Benjamina (vicepresidenta), Murias María José (secretaria), Baravalle Sofía (tesorera), Arévalo Ignacio Jorge (vocal titular), Ferreyra Ignacio (vocal titular), Córdoba, Elena María (vocal suplente), García Laura Jorgelina (vocal suplente). Además, la asociación civil cuenta con voluntarios/as, que colaboran con los/as integrantes de la comisión directiva para llevar adelante diferentes actividades.

Su principal objetivo es promover un nexo con los/as vecinos/as para el fortalecimiento de la comunidad, impulsando la organización y participación para que puedan conocer –y reconocer- las problemáticas particulares en las que están involucrados/as y así poder articular conjuntamente posibles soluciones.

También se encargan de acompañar y contener a niños/as, adolescentes, jóvenes y familias del barrio que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad social, específicamente en condiciones de pobreza, consumo problemático, deserción escolar, entre otras problemáticas.

En tal sentido, los/as movilizan poder incidir en la toma de decisiones y en la definición de políticas públicas que atañen a los/as vecinos/as a través de la denuncia de la exclusión y vulneración de sus derechos para que los problemas sean reconocidos por la sociedad y prioritarios en la agenda pública. Cabe resaltar que si bien esta tarea los/as impulsa a trabajar diariamente por el bien común, lo cierto es que no logran incluir estas problemáticas de manera directa en la agenda pública pero como militantes del Partido Socialista (el cual gestiona el municipio y la provincia), son actores con cierta capacidad para influir en su configuración y, en efecto, esto les posibilita entretejer redes conversacionales con el estado local para acceder a becas, programas educativos y de formación laboral, entre otros.

Para llevar adelante sus ideas, proyectos y acciones se basan en valores como: solidaridad, diversidad, respeto y compromiso social.

Asimismo, La Rueda en su perfil institucional (ver anexo) sienta postura en temáticas centrales como: educación, juventud, cultura popular, integración social, participación, economías familiares, salud, inseguridad (desde un abordaje integral), democracia, criminalización de la pobreza, redistribución, despenalización del aborto, despenalización del consumo de estupefacientes.

A la hora de abordar estas problemáticas tan complejas, siempre hay tensiones entre los/as miembros a pesar de que están atravesados/as por la misma línea política partidaria.

Para definir los pasos a seguir, ponen en discusión los diferentes puntos de vista y/o propuestas en una reunión semanal en la cual también participa un grupo pequeño de

vecinos/as organizados/as que no forma parte orgánica de la asociación pero son quienes determinan objetivos y prioridades. Allí debaten el planeamiento de las diferentes actividades que llevan adelante como: talleres, capacitaciones, reuniones, copas de leche, proyectos y convocatorias barriales con el objetivo de hacer frente a problemáticas particulares contemplando las ideas y las propuestas que aporta el grupo de vecinos/as. En estas instancias de planificación su participación es muy importante porque permite afianzar una red social y comunitaria para poder llevar a cabo acciones conjuntas donde todos los esfuerzos se vean representados. Para la asociación es muy importante que los/as vecinos/as encuentren en La Rueda un espacio para manifestarse y ser protagonistas en la toma de decisiones sobre cuestiones que involucran al barrio. A fuerza de mucho trabajo intentan que visualicen sus derechos y luchen para que el Estado se los garantice, acompañándolos/as en este proceso.

Aún así, los/as integrantes de La Rueda y sobre todo los/as voluntarios/as más jóvenes se enfrentan a situaciones de frustración e insatisfacción porque muchas veces, por ejemplo, ante casos de consumo problemático llevan una tarea de carácter más direccional que recíproca con un objetivo particular y un plazo determinado. Se esfuerzan por generar redes de contención, talleres, capacitaciones para alejar a la juventud de las drogas. Lo cierto es que lo logran temporalmente porque en el proceso aparecen retrocesos o recaídas y lo que no se tiene en cuenta es que el trabajo con personas no se puede medir en resultados cuantitativos ni acotarse en un tiempo determinado porque cada persona tiene su ritmo vital, su historia y su proceso interno. Por eso es importante la flexibilidad para redefinir los objetivos a medida que se avanza respetando también la predisposición de el/la otro/a.

Este ejemplo nos sirve para comprender que es ingenuo creer que se puede dar soluciones definitivas e incluso de cierta temporalidad, a problemáticas estructurales como: hambre, analfabetismo, violencia, consumo de sustancias (entre otras), puesto que las metas son demasiado grandes y la realidad es tan densamente compleja que muchas veces no alcanzan las acciones que llevan adelante y, más aún, cuando las políticas públicas destinadas a los barrios marginales son escasas.

Entonces, su gran desafío es poder convertir las frustraciones en aprendizaje y en deseo de continuar con la búsqueda de nuevas formas de construir tejido social alrededor de las problemáticas tomando como punto de partida y como referencia central las opiniones, las historias, las singularidades y las propuestas de los/as ciudadanos/as.

2.2 Presentación de actores clave

Ellos/as son María José Murias (MJM) y Hugo Romero (HR).



María José tiene 33 años, es secretaria de La Rueda, militante del Frente Progresista Cívico y Social y Licenciada en Ciencia Política con terminalidad en Análisis Político, de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR); disciplina que tiene como objetivo estudiar, analizar y entender los fenómenos políticos y las relaciones de poder subyacentes,

motivo por el cual, abarca un campo de saberes muy amplio y variado. Su visión como profesional y su recorrido territorial vuelven sumamente enriquecedor este trabajo.



Hugo es más joven, tiene 22 años, nació y creció en el Barrio San Francisquito. A los 9 años comenzó a asistir a La Rueda por un taller de ajedrez organizado por Ignacio, Sofía, Diego y Ma. José. Con el paso del tiempo se fue sumando a las actividades, y actualmente se encuentra a

cargo de la comunicación institucional de la asociación, mientras cursa el 3er año de la licenciatura en Comunicación Social en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR), donde encontró su espacio de militancia en la agrupación estudiantil Mariano Moreno.

Estas entrevistas buscan obtener elementos analíticos sobre procesos, contextos, creencias, vivencias y emociones respecto a la tríada enunciada: extensión/comunicación/cuerpo.

Antes de comenzar el desarrollo de las entrevistas, en clave reflexiva, es preciso aclarar las dificultades que se presentaron al momento de concretarlas puesto que esta etapa implicó muchos meses de insistencia.

En primera instancia, se convocó a Diego (presidente), a Sofía (tesorera) y a María José (secretaria), quienes se mostraron dispuestos/as a contribuir en la tarea, pero ante la insistencia para concretar los encuentros comenzaron las idas y vueltas hasta que finalmente dijeron que no lo harían por falta de tiempo. La única que siempre mostró interés y

predisposición fue María José, una de las personas más activas y comprometidas con la asociación. Si bien su relato es valioso no basta para cumplir con uno de los objetivos específicos y, después de mucho pensar, surgió la posibilidad de realizar una entrevista con Hugo.

Lo interesante de la incorporación de este actor es que forma parte de la organización desde muy pequeño. Como se mencionó anteriormente, durante su infancia comenzó asistiendo a los talleres organizados por los/as fundadores/as pero desde hace un tiempo desarrolla tareas como voluntario motivado por contribuir a mejorar la realidad de sus vecinos/as y amigos/as. A diferencia de MJM su visión corresponde a la de un joven estudiante con ganas de hacer y con mucho camino por recorrer en el trabajo territorial.

De esta manera, nos encontramos ante dos personas que forman parte de la misma organización con intereses y propósitos comunes pero con edades, formaciones académicas y recorridos diferentes.

En el presente análisis podremos ver algunos lineamientos de los desafíos que como universitarios/as, graduados/as y estudiantes aún tenemos pendientes para nuestra formación, lo que nos permitirá visualizar en el horizonte una nueva forma de construir conocimiento situado a través de la sensibilidad, el vínculo, el afecto y la diversidad en el marco de la ecología de saberes.

2.3 Análisis de las percepciones de actores clave

A modo de ordenar la lectura, en primer lugar hablaremos de la extensión universitaria, de qué manera y por qué se relaciona con la comunicación, cuál es el lugar y la importancia del cuerpo y, por último, cómo convergen estos conceptos en las prácticas extensionistas, teniendo en cuenta las representaciones/percepciones de MJM y HR en relación a las categorías relevantes que dan sustento al marco teórico.

Para comenzar, MJM entiende que la extensión universitaria -en tanto, posible o futura, asignatura curricular- *“debería ocupar un lugar central porque es el espacio que posibilita salir de las aulas y ver como todo lo que allí adquirimos se aplica y cómo se extienden las fronteras del conocimiento pudiendo trascender a partir de los hechos”*.

¿Realmente implica salir de las aulas para aplicar los conocimientos en la sociedad? Más adelante intentaremos encontrar una respuesta a esta pregunta.

Según MJM la experiencia de enfrentarse cara a cara con otros/as, articular lógicas de consenso, trabajar en conjunto y reflexionar sobre el devenir, la llevó a poner en práctica los aprendizajes teóricos adquiridos. Utiliza algunos conceptos para ejemplificar: *“la virtud y la fortaleza de Maquiavelo⁷ para coordinar un taller de apoyo escolar de 30 niños/as; el velo de la ignorancia⁸ para entender que no hay que presuponer nada frente a un auditorio que es diferente, en términos de cosmovisión a uno/a; y el famoso pacto de los contractualistas⁹*

⁷ MAQUIAVELO, N. (1998). El Príncipe. Madrid. Editorial Espasa Calpe.

⁸ Rawls, J. (1971). Teoría de la Justicia. Cuarta reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica.

⁹ ROUSSEAU, J.J. (1975). Contrato social o principios de Derecho Político, traducción de Fernando de los Ríos y prólogo de Manuel Tuñón de Lara, Ed. Espasa Calpe, Madrid.

para dirimir conflictos y diagramar consensos. Para ella “los conceptos nos incorporan muchísimas herramientas, pero el tener un lugar para ponerlos en juego hace que verdaderamente los aprehendamos”.

Por otra parte HR como estudiante de la universidad pública cree que el papel de las instituciones educativas va más allá de replicar conocimiento puesto que si queda encerrado entre cuatro paredes pierde todo su sentido y cuestiona: *“¿Para qué queremos estudiantes con todos los conocimientos si no pueden llevarlos a la realidad?”* De igual manera cree que: *“La experiencia empírica de la realidad fuera de la facultad ayuda al crecimiento mediante la producción de conocimiento pragmático. El conocimiento teórico debe ponerse bajo rigor empírico para consolidarse”.*

Sobre la extensión resalta la idea de que es: *“una herramienta fundamental para creación del conocimiento mediante el acercamiento y el trabajo en conjunto con los/as vecinos/as de los barrios para que la educación pueda ser verdaderamente pública con acceso a todos/as los/as que quieran”.*

HR hace referencia a que el conocimiento: *“debe ponerse bajo rigor empírico para consolidarse”* y esto corresponde, de algún modo, con la idea de MJM de salir de las aulas para *“aplicar los conocimientos en la sociedad”.*

En este sentido se consolida la idea de que el conocimiento producido en la universidad debe ser “llevado” a la realidad, afuera, al territorio. Entonces, posicionan a la extensión como una herramienta de la universidad para tal fin. Si bien hay que destacar que coinciden en que la extensión necesariamente implica un trabajo en conjunto y de comunicación entre la

universidad-sociedad, no obstante, esta noción tiene un carácter difusionista que se aleja del diálogo de los sentidos o del encuentro de la diversidad sociocultural, y coloca a la universidad como fuente hegemónica del saber, a la extensión como la herramienta para salir a llevar conocimientos y al trabajo en territorio como el espacio donde los saberes producidos en las aulas deben aplicarse.

Otro interrogante que nos surge es el siguiente: ¿La idea de HR de crear conocimiento mediante el acercamiento y el trabajo con los/as vecinos/as, valida sus saberes o los/as convierte en destinatarios/as pasivos/as de los conocimientos producidos en las aulas de la universidad?

Como se mencionó en la introducción, aquí precisamente apuntamos a la ecología de saberes planteada por Boaventura (2010), esto implica generar una convergencia de conocimientos que provienen de la universidad con los saberes populares que se construyen con otras lógicas, otras formas de pensamiento y en contexto, reconociendo las necesidades propias de los grupos humanos. Así también, el “descentramiento” del conocimiento universitario que reivindica y reconoce los saberes socialmente valiosos para la construcción de conocimientos, los cuales pertenecen a distintos sectores sociales que fueron históricamente segregados de las instituciones de educación superior desde una perspectiva elitista basada en el antiguo modelo de universidad, pensado para una pequeña minoría social y asentado en la transmisión de un saber acumulado para formar profesionales calificados/as.

Estas representaciones de los/as entrevistados/as no están en línea con la noción contemporánea de extensión que propone este trabajo. Como vimos con el pasar de las

páginas, es necesario poder pensarla como un proceso comunicacional -dialogante e interactuante- en el que participan la universidad y diferentes sujetos sociales que se relacionan configurando nuevos modos de entender y entenderse.

Tal como lo indica la definición de extensión del profesor colombiano José Gregorio Rodríguez (2002) al que suscribe esta tesina, debemos tomar a la sociedad como fuente de saber y como interlocutor válido. Estas ideas son vitales para lograr la producción de conocimientos y sentidos socialmente relevantes para nuestra comunidad.

Desde una perspectiva más compleja, vemos como la extensión trasciende la finalidad de aplicar los conocimientos adquiridos en el aula para arribar a una definición comprometida política y socialmente, no como trasmisión o extensión de saberes como se la concebía desde sus inicios, sino desde una perspectiva integral porque una universidad verdaderamente democrática en constante defensa de la educación pública, laica y de calidad implica una articulación política real entre la institución y la sociedad de cual forma parte; tomando como concepto vertebrador a la integralidad para poner en relación las tres funciones de la universidad: investigación, docencia, extensión, hecho que ubicará a la interacción social como el motor de la vida universitaria y nos permitirá conocer a partir de la investigación-intervención en problemáticas complejas y concretas generando una verdadera comunidad de aprendizaje. Esta triple integración no es fácil porque implica cambios culturales y académicos profundos. De algún modo, la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales intenta trabajar desde esta perspectiva en la actualidad, con el objetivo de posibilitar y generar condiciones de acceso igualitario a la educación en tanto

derecho, y ante la urgencia de superar el antiguo modelo que ha quedado obsoleto y sin respuestas a las necesidades de las personas que forman parte de nuestra comunidad social.

Desde esta perspectiva es que podremos comenzar a comprender por qué la extensión desde su comprensión contemporánea es comunicación, es decir, cómo se convierte en un proceso interactuante en el que participan en un diálogo dinámico y situado la universidad con la sociedad que le confiere sentido.

Para continuar con esta idea primero veremos cómo entienden la comunicación nuestros/as entrevistados/as.

MJM esboza una definición generalizada partiendo de la noción (lineal y funcional) de que es: *“un acto de transmitir signos, señales, entre un emisor y un receptor, entendiendo que los mismos le atribuyen a esos signos y señales el mismo valor y que por ello es que se están comunicando”*.

El vínculo que ve entre extensión y comunicación es que: *“posibilita la relación con otros/as, cuyos significantes sean posiblemente diferente a los propios, nos obliga a reformularlos en virtud de poder comprendernos”* y agrega: *“al fin y al cabo, nos definimos en tanto sujetos en función de nuestro lugar de origen, nuestras vivencias, nuestros entornos, el comunicarse con el/la otro/a requiere abrirse a la otredad, reconocer las marcas de ese/a otro/a y que el/la otro/a reconozca las propias”*.

Por otro lado para HR la comunicación es: *“la acción de poner algo en común y que ese algo sea transmitido conservándolo lo más fidedigno posible a su concepción original, es*

decir, que este debe distorsionarse lo menos posible de su forma original al pasar de persona a persona”.

HR expone una visión utilitarista de la comunicación cuando pone como ejemplo la idea del marketing: *“yo quiero vender una gaseosa y digo bueno, mirá, esta gaseosa es la más rica del mercado por eso quiero que a el/la otro/a le llegue eso y también que es accesible, barata y que la encuentra en todos lados”.* Aplica la misma idea a los medios de comunicación: *“uno/a quiere que la información sea lo más objetiva posible, no es malo creer que somos transmisores porque además de eso también construimos, planificamos y pensamos para lograr una comunicación exitosa”.*

Tanto MJM como HR conciben a la “comunicación” como un proceso funcional que nos impide pensar lo que anteriormente mencionamos, es decir, cómo la extensión deviene en proceso comunicacional. Las nociones de los/as entrevistados/as están vinculadas a cierto sentido común que instrumentaliza los procesos comunicacionales, pero es importante señalar que ellos/as no tienen por qué saber o conocer la interpretación y/o definición que se aborda en este trabajo, pero sin dudas, su modo de entenderla la configura en su práctica territorial, y esto nos ofrece un dato sustancial para comprender cómo se construye la trama vincular.

En otro orden de ideas, la propuesta de Barbero (1987) refuta este sentido común afirmando que la comunicación es productora de sentidos y no se reduce a la transmisión de informaciones, esto concuerda con Cabra Ayala (2004) quien sostiene que los/as profesionales de la comunicación son creadores/as de nuevas posibilidades.

Por consiguiente, este trabajo piensa a la comunicación como un espacio estratégico para pensar el desarrollo de la extensión y sus procesos inherentes, tal como afirma Jesús Martín Barbero (1984) hay que llegar a la teoría pero desde los procesos para acercarnos a la complejidad real de la vida y de la comunicación.

Es cierto que existen numerosas teorías comunicacionales, pero estamos intentando pensarla desde la cultura porque lo comunicacional está inscripto en lo cultural, y a su vez, lo cultural en lo político, lo que supone un reconocimiento de las prácticas y de la historia, así como también de los conflictos sociales. Siguiendo las ideas del autor colombiano, esto es clave para pensar los procesos de la comunicación no ya desde las disciplinas, sino desde las matrices de identidad, los conflictos y resistencias que articula la cultura.

Es por ello que en el marco de la universidad pública, es necesario entender a la extensión como un proceso comunicacional situado y referenciado en la comunidad que le da significado, entendiendo que tanto la educación como la comunicación son un derecho humano que no pueden quedar en aulas inmóviles, reducidas a un saber academicista o a una simple herramienta, sino que deben incorporar conocimientos populares y experienciales para potenciarse de manera vital.

La relación que se intenta establecer entre extensión-comunicación, es que ambas involucran sujetos activos que intercambian significados. En esta relación, el encuentro con la otredad se vuelve necesario porque ese/a otro/a siempre es diferente y por ende nos puede enriquecer. El planteo de MJM de reconocer justamente las marcas del otro/a y que el/la otro/a reconozca las propias, es una condición esencial porque lo/a legítima como una

persona autónoma capaz de pensar y actuar, lo cual valida la existencia de múltiples formas de mirar y habitar el mundo.

De tal modo la universidad tiene la responsabilidad pública de vincularse con otros/as y (re)conocer su diversidad para co-construir conocimientos vitalmente significativos.

Continuando con el análisis, en este punto la pregunta es acerca del cuerpo, ¿cómo lo vinculamos con los conceptos trabajados hasta el momento?

MJM elige pensarlo desde la concepción “materia” de Aristóteles¹⁰, es decir, como “*la manifestación física de la existencia*”. Para ella poner el cuerpo apela a lo corporal e implica: “*exponer la piel y los sentimientos (...) porque es ahí, cara a cara donde sucede todo, una actividad, una capacitación, el día del niño/a, la copa de leche, la construcción de un espacio, la pintada de un mural, jugar con los/as niños/as. El trayecto de la práctica territorial implica una mutación que no se percibe en el cuerpo como objeto, sino en la expresión sensorial de cada uno/a de los/as que transitamos ese camino y, en ese sentido, nadie es la misma persona que cuando comenzó*”.

Posteriormente reflexionaremos sobre su idea de que el cuerpo “nos expone”, ahora es interesante no pasar por alto el planteo de MJM sobre la importancia de “estar presente” en las prácticas territoriales, porque nuestro cuerpo en tanto posibilitador y expresión sensorial es atravesado por afectaciones que se dan particularmente en esos encuentros que ella menciona y nos modifican de diversos modos. En el marco de esta reflexión MJM abre la

¹⁰ Aristóteles. (1994). *Metafísica*. Introducción, traducción y notas por Tomás Calvo Martínez. Editorial Gredos. Madrid..

Aristóteles rechaza la división entre cuerpo y alma afirmando que el hombre es una sustancia compuesta de materia y forma: la materia del hombre es el cuerpo y su forma el alma.

posibilidad de cuestionarse: *“¿Qué podríamos saber de una realidad que necesita transformarse si sólo la percibimos mediante censos y libros?”* Entonces: *“el cuerpo se convierte en el termómetro propio que nos marca la temperatura de nuestro entorno, en todos sus sentidos”*.

Para ampliar esta última idea es sugerente remitirnos a una cita del libro “El sabor del mundo” de Le Breton (2007):

El cuerpo es una medida del mundo, una red arrojada sobre la multitud de estímulos que asalta al individuo a lo largo de su vida cotidiana y que solo atrapa en sus mallas aquellos que le parecen más significativos. A través de su cuerpo, constantemente el individuo interpreta su entorno y actúa sobre él en función de las orientaciones interiorizadas por la educación o la costumbre. La sensación es inmediatamente inmersa en la percepción. Entre la sensación y la percepción, se halla la facultad de conocimiento que recuerda que el hombre no es un organismo biológico, sino una criatura de sentido. Ver, escuchar, gustar, tocar u oír el mundo significa permanentemente pensarlo a través del prisma de un órgano sensorial y volverlo comunicativo. (p.22)

Para abordar los sentidos y las sensibilidades MJM remarca que: *“en el campo de la extensión universitaria necesariamente deben intervenir los sentidos y las sensibilidades. El ámbito profesional luego requerirá que los aplaquemos un poco, que los hagamos jugar en virtud de si se puede, se quiere, conviene. Pero en el ámbito universitario, donde uno/a debe aprehender los conocimientos, no hay forma de hacerlo sino es desde la sensibilidad”*.

Desde su punto de vista, los/as estudiantes de la universidad pública, *“con el privilegio que ello significa”* -según ella-, deben estar comprometidos/as con las transformaciones que necesita el país, la región y/o la ciudad. Este compromiso implica, según María José, poner en práctica al menos *“un poquito nuestra sensibilidad”*. Luego afirma que es fundamental lograr *“profesionales competentes, responsables, proactivos, eficientes, que sepan resolver las vicisitudes que puedan surgir”*, haciendo referencia a que la sensibilidad desarrollada durante nuestro paso por la universidad se aplaque en el devenir profesional para responder a las demandas del mercado laboral...

Por las razones enunciadas anteriormente nos alejamos de estas ideas de MJM porque este trabajo intenta reivindicar la necesidad imperiosa de incorporar la sensibilidad en nuestro hacer cotidiano, tanto universitario como lo que vendrá después en la vida profesional. Por otro lado, es preciso aclarar que hablar del *“privilegio”* de estudiar en la Universidad Pública supone un riesgo porque en realidad la educación es un derecho innegable para toda la sociedad y es deber del Estado generar políticas para garantizar su acceso.

Volviendo la mirada hacia el cuerpo, HR cree que es un medio o más bien una forma de trabajar, de accionar para llegar a donde la teoría no llega y que la sensibilidad aparece desde el momento en que alguien se acerca a una situación de vulnerabilidad que directamente no lo/a afecta. Así reflexiona: *“Puedo unirne a una ONG que ayude a una persona sin techo pero si uno/a no se da el trabajo de pensar por qué esa persona no tiene una casa y tiene que dormir a la intemperie, el trabajo voluntario pasa a ser solo un parche para solucionar un problema temporalmente. La teoría ayuda a pensar nuestra realidad para cambiarla efectivamente desde nuestras posibilidades, pero poner el cuerpo es concretar ese plan”*. A

lo que agrega: *“uno/a puede ser voluntario/a y dedicarse a archivar papeles pero si se quiere considerar voluntario/a tiene que tener las ganas de salir y exponerse (...) dejando de lado la individualidad para pasar a formar parte de algo más grande”*.

Ambos/as definen al cuerpo como una herramienta (para trabajar, accionar, poner en práctica, concretar un plan), y lo vinculan con la exposición suponiendo que hay algo que la piel resguarda, ¿el alma?

Alejándonos del dualismo entre cuerpo y alma aquí asumimos la idea de que el cuerpo es una construcción simbólica y que el ser humano solo existe por su relación con el/la otro/a. Es interesante pensarlo en y por el lenguaje, significado por la cultura, imposible de comprenderlo sin su ligazón con las prácticas y la historia.

Su complejidad lo convierte en un terreno donde comienza la lucha política y eso es consecuencia de una construcción individual y colectiva. No es un todo acabado sino un espacio donde se afirman las contradicciones y se crean realidades diferentes, posibilidades.

Esto quiere decir que lejos de ser una “cárcel del alma” o su custodio, se nos presenta como apertura hacia el/la otro/a porque, como vimos, en tanto construcción simbólica existe por su relación con la alteridad, que implica diferencia y, por ende, nos puede enriquecer.

Spinoza (1980) se opuso a la división cartesiana entre cuerpo y alma afirmando que la sensibilidad es la capacidad de un cuerpo de afectar a otros/as y también de ser afectado, debido a la imposibilidad de separar el alma del cuerpo.

La afectación es aquello que aparece en el intercambio comprometido con otros/as, es empatía. El diccionario de la Real Academia define a la empatía como el “sentimiento de identificación con algo o alguien”¹¹ pero no es solo eso, también implica abrir espacios de encuentro con otros/as para comprender la perspectiva de esas personas y es por ello que se manifiesta en el cuerpo en tanto terreno político donde se puede gestar el poder transformador, puesto que sin afecto hay desinterés. De esta forma, aparece la afectación como capacidad potencial de acción-transformación.

Lo que se intenta en definitiva es recuperar el cuerpo (en sentido alegórico) y dejar de pensarlo como una herramienta o instrumento para volverlo protagonista de las experiencias que nos atraviesan y nos movilizan, y así convertirlo en productor de cambios. Esto implica reconocerlo como nuestro hábitat para repensarnos, intervenir en la realidad y contribuir en la construcción de nuestra historia colectiva a partir de tejidos vinculantes.

Ahora bien, estos tres conceptos que venimos desarrollando se pretenden interrelacionar en las prácticas extensionistas desde la mirada contemporánea. Si bien esta noción no forma parte de manera explícita de la tríada sobre la cual trabajamos, es lo que la contiene porque nos permite pensar al cuerpo como posibilitador de los encuentros y como territorio histórico, político, social donde se inscribe el aprendizaje a partir del proceso comunicativo entre la universidad y la sociedad que se materializa en la extensión.

¹¹ **Empatía**

A partir del gr. ἐμπάθεια *empátheia*.

1. f. Sentimiento de identificación con algo o alguien.
2. f. Capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos.

Varias de estas prácticas se realizan bajo la categoría de “voluntariado”. Como vimos en el marco teórico, según el profesor Oscar García (2007) la solidaridad es:

La capacidad potencial que nacida en el interior de la persona y desarrollada luego culturalmente, se traduce en pensamiento, discurso, actitud o acción que va desde la adhesión circunstancial de la situación que otro –conocido o no- comparte o no con uno, hasta el compromiso profundo identificatorio y permanente con la causa que afecta a ese otro, aunque a uno no le afecte, conformando un sistema dinámico en el que ambos son protagonistas. (p.58)

Este es el concepto basal del voluntariado, el cual debe contar con ciertos atributos fundamentales para ser analizado como tal:

Una problemática en particular (...), un idioma común que permita una lectura descriptiva de sus elementos y procesos constitutivos, un sistema de información y medición verificable y comparable, la posibilidad de formular y derivar principios generales que expliquen sus relaciones y funcionamiento, la posibilidad de ser problematizado. (García, 2007, p.54)

Incluso, según el autor, la actividad voluntaria reúne ciertas características constitutivas que denomina “invariables”: es un tipo de acción solidaria, sin remuneración económica y con un compromiso adquirido con periodicidad pautada.

Dicho esto, retomamos los aportes de las entrevistas...

MJM cree que la participación en prácticas extensionistas produce modificaciones personales sustanciales y remarca la idea de otredad como: *“una figura que tiene sentido en el inicio del trabajo voluntario en territorio. Se da en el momento donde se comienza a reconocerlo/a como alguien que vive en circunstancias diferentes a las propias. Sin embargo, lo más interesante de este tipo de tarea es cuando se puede constituir un esquema colectivo donde lo circunstancial de cada sujeto individual pasa a ser secundario y se define un objetivo común, lo que no implicaría anular las diferencias, sino anteponer las similitudes partiendo del proceso de salir de nuestra burbuja, de la misma manera que cuando conocemos a alguien de otro país y en el intercambio de opiniones vemos que nuestras cosmovisiones son diferentes. Las personas pertenecientes a diferentes estratos sociales también tienen diferentes formas de ver las cosas, de pararse ante el mundo, de pensar el presente, el futuro y el pasado. Ponerse uno/a en el lugar del iluminado es un acto terrible de ignorancia”*.

No obstante, en el proceso de participación de los/as voluntarios/as encuentra un punto en común: *“buscan aportar un poco de ellos/as para modificar la realidad de los/as vecinos/as, por lo que se sienten conmovidos/as y eso es lo que los/as convoca al menos a ir a ver qué pasa (...) no siempre es fácil procesar lo que sucede fuera de los ámbitos familiares, cercanos a cada uno/a de los/as voluntarios/as, y lo real es que terminamos teniendo unos/as cuantos/as inscriptos/as y bastantes desertores/as”*.

Y agrega: *“Igualmente, no esperamos que quien se sienta conmovido/a con el discurso inicial continúe el voluntariado, creemos que la curiosidad ya es buen síntoma, y de la misma forma que un/a estudiante sienta inquietud por conocer qué pasa después de las avenidas”*.

Atendiendo a estas consideraciones cabría preguntarnos: ¿Alcanza con la conmoción y la curiosidad para intervenir la realidad y contribuir en la construcción de nuestra historia colectiva a partir de la vinculación con otros/as? ¿y el compromiso pautado?

El interrogante surge a partir de las propias limitaciones o contrastes con los cuales nos vamos encontrando al pensar esta tríada. Es cierto, como dice MJM la conmoción es el inicio pero para pensar en cambios colectivos -aunque muchas veces sean pequeños-, es necesario el accionar comprometido con el/la otro/a, con su historia y sus saberes porque *“ir a ver qué pasa”* puede responder a inquietudes individuales sin un aporte significativo a la comunidad, entonces la extensión pierde sentido y se vuelve avisaje. Para no caer en ello es imprescindible no olvidar que cuando se toma la decisión de ser voluntario/a se asume un compromiso que debe ser sostenido durante el tiempo acordado respetando la tarea asignada.

MJM remarca una cuestión fundamental de este tipo de experiencias: *“la realidad es violenta y es difícil lidiar con ella”*, entonces muchas veces no alcanza con todas las acciones que se llevan adelante. Para ella es importante comprender que: *“no se trata de ir a un safari urbano, donde encontraremos una estructura de funcionamiento como una institución académica”*. Desde su punto de vista, es desde la relación y la construcción colectiva que se intenta ir modificando el entorno, con objetivos que se alcanzan dando un pequeño paso a la vez y se redefinen a medida que se avanza.

Cuenta que: *“cuando los/as voluntarios/as pisan el barrio, toman dimensión de que hay problemáticas en este país que son estructurales, y en la mayoría de los casos se trabaja sobre paliativos. Entender esto puede significar un desafío por seguir creciendo o constituirse en una frustración”*.

Como complemento a las ideas de MJM podríamos agregar que es fundamental tener en claro *“la distancia óptima”*¹² para poder enfrentar esa realidad sin que se nos convierta en un peso agobiante.

Por otro lado, HR está convencido de que el voluntariado intenta borrar, o al menos acortar, las barreras que hay entre las distintas realidades, encontrando en él una forma de acercarse a otro/as, tomando dimensión de que no todos/as tenemos las mismas posibilidades. Esta idea es un puntapié interesante para poder pensar como describe el voluntariado Oscar García (2007), es decir, cómo la solidaridad es puesta en acción mediante el acto de levantar la mirada y verse inmerso/a en una tarea colectiva con múltiples posibilidades de transformación. En palabras del autor:

Cuando uno deja de focalizar sólo en el hecho, en el acto, en la actividad voluntaria como un todo y levanta la mirada, encuentra que el voluntariado es algo mucho mayor que la simple sumatoria de muchas actividades voluntarias; y que los millones de voluntarios en todo el mundo no son personas que casualmente están haciendo algo parecido. Se abre entonces un espacio con identidad, características y

¹² **García, O. (2007).** La pasión de seguir. Voluntariado transformador; sin excusas; sin fronteras. Buenos Aires: Seguir Creciendo. 2da ed.

Para Oscar García buscar la distancia óptima es asegurar la propia continuidad, apelando a la libertad propia en el contexto de los límites del otro: la libertad de no dejarnos absorber.

funcionamientos propios; capaces de operar efectos en la realidad como conjunto, y no sólo como suma de elementos aislados. (p. 27)

Sin embargo, HR al igual que MJM observa que cuando los/as voluntarios/as se encuentran en un lugar desconocido normalmente se sienten fuera de su ámbito, pero: *“cuando se acercan a ese/a pibe/a, que le cuenta sus problemas y que necesita una mano o alguien que lo/a escuche, se crea algo especial porque muchas veces en su círculo no tiene con quien hablarlo, genera una empatía con el/la otro/a y eso les hace confirmar lo bueno que es estar en ese lugar”*.

Para ampliar la idea elige contar una historia personal: *“hay un chico en el barrio que tiene un hermano al que lo mataron de 6 tiros en la esquina de su casa. Desde La Rueda trabajamos mucho con ese pibe que perdió a su hermano de la manera más cruel, entonces fue muy difícil crear una capa de contención en ese pibe que en ese momento tenía 18/19 años y es como que vos te pones en ese lugar, te sentís tan cerca y parte, que la tristeza se comparte. Si bien en este caso ese pibe era mi amigo, cuando pasan estas cosas por ejemplo, vos te sentís parte de la realidad que algunas personas están viviendo pero que no a todos/as nos toca, pero existe y no podemos negar”*.

Según HR en general las personas que concurren a la asociación piensan: *“Lo que yo haga verdaderamente no va a cambiar el mundo”*, y desde su punto de vista es un enfoque equivocado porque está convencido de que un pequeño grupo de gente no va a cambiar el mundo dado que no se puede acabar con el hambre, el analfabetismo o la violencia, pero se puede aportar un pequeño grano de arena brindándole apoyo a alguien que lo necesite. Pone

otro ejemplo: *“para una persona que duerme en la calle, su mundo es dormir en el banco de un parque o acurrucado/a en la esquina de un edificio para evitar todo el viento posible, las ONGs que se dedican a mantener refugios transitorios dándoles un lugar para dormir y comer, llegan a cambiarles el mundo a esas personas aunque sea por una noche”*. Para él, allí radica el verdadero cambio del voluntariado porque cree que siempre se puede dar -aunque sea un pequeño cambio- desde el momento en el que se toma conciencia de que nos encontramos frente a una realidad que no nos tocó pero que tenemos que aprender a afrontarla y agrega que: *“hay que tener claro que no siempre se le puede dar un trabajo digno a un/a joven o sacarlo/a de las drogas pero más allá de eso es importante generar en los/as voluntarios/as y fundamentalmente en los/as vecinos/as un sentimiento de pertenencia con el barrio, eso es lo que queda en las personas que pasan por La Rueda”*.

Al leer estas conceptualizaciones es clave tener en cuenta los tres atributos éticos del voluntariado que desarrolla Oscar García (2007): *proximidad, crecimiento mutuo, escala humana* (ver cap. 1, apartado 1.2.7).

Coincidimos con algunos de los planteos de María José y Hugo, ciertamente las prácticas extensionistas acortan las barreras entre las diferentes realidades, permiten acercarnos a otros/as, generan empatía y posibilitan incidir de algún modo en la realidad mediante la tarea colectiva.

La idea de MJM de que hay que *“salir del lugar del iluminado/a”* nos sirve para poder romper con la idea jerárquica que tuvo y tiene el voluntariado vinculado al status quo, es decir, creer que en este tipo de prácticas existe una relación desigual entre alguien que sabe y

alguien que supuestamente no sabe. Para poder pensar esto, es interesante el planteo que realizó Rancière (2007) en “El Maestro Ignorante”¹³:

No hay ignorante que no sepa una infinidad de cosas, y toda enseñanza debe fundarse en este saber, en esta capacidad en acto. Instruir puede, entonces, significar dos cosas exactamente opuestas: confirmar una incapacidad en el acto mismo que pretende reducirla o, a la inversa, forzar una capacidad, que se ignora o se niega a reconocerse y a desarrollar todas las consecuencias de este reconocimiento. El primer acto se llama embrutecimiento; el segundo, emancipación. (p.9)

Esto quiere decir que nadie puede conocer la realidad en su totalidad. Comprender esto es darse cuenta que los conocimientos que adquirimos los/as universitarios/as durante nuestra formación profesional no son únicos ni hegemónicos, existen otros producidos en contexto por las distintas comunidades y que son tan válidos –según anticipamos- como los académicos, por eso debemos integrarlos para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

El concepto de aula social construido por Contino y Daneri (2016) viene a romper con esta idea de que los/as universitarios/as estamos en una posición iluminada, y nos lleva a pensar en un espacio abierto, permeable, donde la universidad esté en continuo diálogo con la sociedad para construir conocimiento a partir de problemas concretos, los cuales muchas veces desconocemos. Así las fronteras se desvanecen entre el adentro y el afuera dando lugar a la producción y sociabilización de nuevos saberes: “Si el aula se vuelve porosa, flexible, se

¹³ Rancière, J. (2007). El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Traducido por: Claudia E. Fagaburu . Buenos Aires : Libros del Zorzal.

abre en términos literales y simbólicos, entablando diversas redes conversacionales en su comunidad de referencia, habrá posibilidad de cambios en las percepciones y representaciones de todos los actores involucrados”. (p.22)

Desde su posición más ortodoxa la educación estuvo vinculada a la transmisión del saber en forma unidireccional y verticalista (al igual que los conceptos de extensión y comunicación) para formar profesionales especialistas en sus disciplinas en miras de un crecimiento individual donde no se incluía una visión colectiva que diera cuenta del compromiso social universitario.

En estos tiempos es primordial desprendernos de esta postura con el propósito de reivindicar ese compromiso y esto se debe a que la coyuntura política latinoamericana y, en particular de Argentina, en el marco de la implementación de programas neoliberales, le exige más que nunca a la universidad pública profundizar la política de inclusión social. ¿Por qué? Porque estamos frente al desfinanciamiento de la enseñanza pública donde los presupuestos son cada vez más ajustados. Una de las características de este modelo político es considerar a la educación pública como un gasto para el Estado, esto se ve reflejado en las condiciones laborales y salariales del personal docente, en la escasa inversión en infraestructura y equipamientos, en reducción de becas y programas educativos, entre otros tantos conflictos que no hacen más que impedir el derecho efectivo de todas/as a la educación pública, laica, gratuita y de calidad.

Por cierto, las políticas neoliberales fomentan la fragmentación, el individualismo meritocrático y en consecuencia ensanchan las desigualdades sociales, políticas, económicas

y culturales; porque su principal estrategia es evitar que miremos más allá de nosotros/as mismos/as.

En este contexto el rol de la universidad, y en particular de la extensión, es muy importante para fomentar la inclusión social ya que incluirla en la cotidianeidad de la vida universitaria implicaría, en cierto aspecto, que los/as docentes de cualquier disciplina tengan actividades de extensión en sus currículos, que involucren problemáticas concretas que deben ser tratadas entre estudiantes, docentes y la comunidad. Y es por ello que la formación debe ser cada vez más crítica, porque el mejor sentido que se le puede asignar a la Reforma de 1918 es reconfigurar la universidad hacia una perspectiva dialógica, interactuante, vinculante y en contexto. Desde la concepción de una universidad fuertemente integrada y comprometida, y siendo parte de la comunidad académica, es necesario desarrollar un ámbito que posicione a la extensión como parte integrante del colectivo social, generando un intercambio dialéctico.

De todos modos, tal como mencionan MJM y HR debemos tener en claro que desde las prácticas extensionistas no se va cambiar el mundo porque las acciones son pequeñas, pero participando de ellas con compromiso sostenido podremos comenzar a gestar ciertos cambios; el principal es darle a nuestra formación un giro hacia una sensibilidad crítica para desarrollar nuestras futuras tareas como profesionales.

Según lo expuesto por los/as entrevistados/as, podemos ver como inevitablemente estos tres conceptos “necesitan” converger. Por momentos intentaron cierta articulación interesante y necesaria para el proceso analizado, pero se refirieron a los conceptos que dan sustancia a

este trabajo en forma aislada y mostraron dificultades para pensarlos relacionados y de manera compleja, en síntesis: ven a la extensión como una herramienta para aplicar en la sociedad los conocimientos adquiridos en las aulas. A la comunicación como un instrumento para transmitir información de un emisor a un receptor. Al cuerpo como un medio para accionar y como aquello que también nos expone.



Conclusión

Conclusión

“Me gusta que el saber haga vivir, que cultive, me gusta convertirlo en carne y en hogar, que ayude a beber y a comer, a caminar lentamente, a amar, a morir, a veces a renacer, me gusta dormir entre sus sábanas, que no sea exterior a mí”.

Michel Serres.

Las percepciones de María José y Hugo tienen cercanías pero también diferencias con el planteo central de este trabajo, pero las consideramos enriquecedoras porque se convierten en un puntapié fundamental para comenzar a cuestionarnos y visualizar algunos de los desafíos que tenemos pendientes como institución pública.

La intención no es desmerecer sus opiniones, por el contrario, cada cual con su recorrido, su formación y su trabajo en territorio realizan un aporte significativo a la comunidad académica y al barrio en el cual trabajan, pero hay ciertas cuestiones que es necesario profundizar ya que las consideramos fundamentales para nuestra formación porque nos posibilitarán definir una nueva forma de llevar adelante un accionar comprometido y sensible con el mundo que nos rodea.

Para concluir, retomo la escritura en primera persona a fin de tomar posición sobre mi experiencia personal y sobre lo significativo de este proceso de acción/reflexión.

Sostengo la necesaria articulación de estas categorías, porque a la distancia puedo ver cómo mi paso por La Rueda fue un encuentro vital, potente, posibilitador, que me permitió

acercarme a personas provenientes de diferentes culturas, creencias, estratos sociales, generaciones y costumbres para aprender a reconocernos en la diferencia. Mi cuerpo en tanto posibilitador de ese acontecimiento fundamental, se convirtió en registro sensible donde los aprendizajes se inscribieron en forma de afectación, ayudándome a (re)significar el ser/hacer universitario porque este tipo de prácticas irrumpen en la concepción habitual del espacio, del tiempo y de las formas del aula para lograr un círculo virtuoso que nos permite generar espacios de diálogo y entendimiento con el/la otro/a.

En mi bitácora de territorio aparece no sólo la descripción de las actividades de cada encuentro sino también aquellos atravesamientos que emergieron en la práctica, esto último es lo que realmente inspiró este trabajo porque implicó el reconocimiento de una realidad ante la cual, hasta ese momento, no estaba cercana o vinculada de modo alguno. Es interesante dar cuenta de la cantidad de sensaciones y sentimientos que registré en ella a partir de la incomodidad que genera el encuentro con otros/as: curiosidad, ansiedad, tristeza, alegría, asombro, y tantas otras. Estos sentidos y sentires que me atravesaron en aquel momento quedaron en mi cuerpo porque es el lugar donde “el flujo incesante de las cosas se traduce en significaciones precisas o en una difusa atmósfera, metamorfoseándose en imágenes, sonidos, olores, texturas, colores, paisajes, sensaciones sutiles, indefinibles” (Le Breton, 2010, p. 37). En él se envuelven recuerdos, sensaciones y emociones como tatuajes o huellas que están latentes y me mantienen en constante vínculo sensible con el mundo.

La acción en el marco de esta experiencia es entendida como un acto comprometido de relacionarse con lo diferente y en ella hay aspectos que son esenciales como “estar presente”, acompañar, mirar y escuchar para aprender y tensionar la idea que supone que el bagaje de

teorías que adquirimos en el paso por la universidad es suficiente para abordar la realidad social, y deja a la luz la necesidad de componer con el aprendizaje experiencial, donde los sentidos y las sensibilidades que se movilizan en el encuentro con otros/as juegan un papel importante al momento de construir conocimientos socialmente relevantes.

A riesgo de generalizar el análisis, podría decir que históricamente la realidad social se nos presentó como un escenario que pareciera ser un mundo distinto al de la universidad. Las prácticas extensionistas vienen a romper con esta distancia porque ponen a dialogar realidades diferentes para construir/deconstruir saberes y prácticas a través de un proceso comunicativo entre la universidad y su comunidad de referencia. Éstas siempre se realizan en clave situacional, histórica y política, donde afectamos y somos afectados al mismo tiempo que construimos sentidos con significancia colectiva que nos invitan a abandonar la endogamia de la universidad o la idea pre-existente de salir a llevar conocimientos, para pensar la construcción del mismo como una relación dialéctica entre teoría y práctica.

Un enfoque crítico y dialógico contribuye a despejar obstáculos y seguir asumiendo desafíos. Desde un marco complejo intenté pensar una alternativa en los modos de conocer y un posible cambio de paradigma, lo que implicaría dejar de lado la idea de unir experiencias con conceptos para empezar a pensar en la producción de conocimiento a partir de la ecología de saberes. En este proceso no quise pensar al cuerpo sino pensar desde el cuerpo o entre cuerpos y para ello debemos aprender a habitarlo o quizás re-conocerlo nuevamente, porque en tanto trama compleja se desprende del dualismo de la metafísica para pasar a ser un terreno plagado de lucha y prácticas diarias.

En este devenir de la extensión como forma de comunicación, el cuerpo asume el papel de posibilitador de relaciones y apertura a otros/as. Comprender esto nos permitirá vernos como seres integrales capaces de abordar críticamente la realidad, no únicamente desde lo intelectual sino también desde los sentidos porque hay cuestiones que sólo se comprenden “entre” las personas con las cuales decidimos trabajar o acercarnos.

“Siento, luego existo” afirmó Le Breton (2007) parafraseando a Descartes y así lo creo porque:

Es otra manera de plantear que la condición humana no es por completo espiritual, sino ante todo corporal (...). El cuerpo es proliferación de lo sensible. Está incluido en el movimiento de las cosas y se mezcla con ellas con todos sus sentidos. Entre la carne del hombre y la carne del mundo no existe ninguna ruptura, sino una continuidad sensorial siempre presente. El individuo sólo toma conciencia de sí a través del sentir, experimenta su existencia mediante las resonancias sensoriales y perceptivas que no dejan de atravesarlo (...). Nuestras percepciones sensoriales, encastradas a significados dibujan los fluctuantes límites del entorno en el que vivimos y expresan su amplitud y sabor. El mundo del hombre es un mundo de la carne, una construcción nacida de su sensorialidad y pasada por el cedazo de su condición social y cultural, de su historia personal, de la atención al medio que lo rodea. (p.11-12)

Por esta razón mi verdadera bitácora fue mi cuerpo, porque es un territorio histórico, político, social donde se inscribieron los aprendizajes y las experiencias narradas dando lugar

al surgimiento de nuevas sensibilidades que enriquecieron mi formación académica para seguir pensando en futuros posibles (y deseables).



B i b l i o g r a f í a

Bibliografía

Arendt, H. (1997). ¿Qué es la política? Traducido por Rosa Sala Carbó. Ediciones Paidós. Barcelona. (Año de publicación del libro original; 1993)

Barbero, M. J. (1987). De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. 1ª Ed. México: Gustavo Gili.

Barbero, M.J. (1984). De la comunicación a la cultura. Perder el "objeto" para ganar el proceso. Revista Signo y Pensamiento (Vol. iii, Número 5). Facultad de Comunicación Social de la Universidad Javeriana, Bogotá.

Barbero, M.J. (2009). Todo lo que sabemos lo sabemos entre todos. XIII Encuentro de FELAFACS.

Boaventura de Sousa Santos. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce - Extensión Universitaria. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

Cabra Ayala, N. (2004). La comunicación como transmutación de cuerpos. Recuperado de: http://www.imagencristal.com.ar/imagencristal_portal/?q=node/202

Contino, P. Daneri M. (2016). Cartografías de territorio: de la crónica extensionista a la reflexión integral de la universidad. Rosario: Editorial de La Universidad Nacional de Rosario.

Contino, P. Daneri, M. Bidyera, M. (2014). El conocimiento como acto político. Desafíos desde la perspectiva integral de las tres funciones universitarias. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y RRII. Argentina.

Deleuze, G. (1970). Spinoza: filosofía práctica. Barcelona: Tusquets.

Descartes, R. (1980). Meditaciones Metafísicas, Charcas, Bs. As. (Año de publicación del libro original; 1641).

Goffman, E. (2006). Estigma. La identidad deteriorada. 1º edición. 10º reimp. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu. (Año de publicación del libro original; 1963).

Kaplún, G. (2014) La integralidad como movimiento instituyente en la universidad». En: InterCambios, nº1, junio.

Le Breton, D. (2002). Antropología cultural y modernidad. 1º edición. 1º reimp. Buenos Aires: Nueva Visión.

Le Breton, D. (2007). El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos - 1ª ed. - Buenos Aires: Nueva Visión.

Le Breton, D. (2010). Cuerpo sensible. Santiago de Chile: Ediciones / metales pesados.

Merleau-Ponty, M. (1985). Fenomenología de la percepción. Trad. Jem cabanes. Barcelona: Península 5. (Año de publicación del libro original; 1945)

Menéndez, G. (2007). Desarrollo y Conceptualización de la Extensión Universitaria. Un aporte de la Secretaria de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral para el análisis y debate hacer de la Extensión Universitaria. Documento interno. Página (1, 53).

García, O. (2007). La Pelota Cuadrada. Como se juega a la solidaridad en la Argentina Posmoderna. Talleres Gráficos. Su Impres. SA Buenos Aires.

García, O. (2007). La pasión de seguir. Voluntariado transformador; sin excusas; sin fronteras. Buenos Aires: Seguir Creciendo. 2da ed.

Platón. (1871). Obras completas. Versión de Patricio de Azcárate. Medina y Navarro editores. Tomo 5. Madrid..

Rodríguez, J.G. (2002). “Imbricación y aprendizaje mutuos: una perspectiva de la Extensión Universitaria”. Bogotá. Revista Electrónica Sobre Extensión Universitaria.

Spinoza. (1980). B.Ética demostrada según el orden geométrico. Editora Nacional, Madrid.

Notas al pie

1 **Blog de la cátedra** “Extensión, Ciudadanía y Voluntariado Social”. Recuperado de: <https://fcpolit.unr.edu.ar/blogs/ecv/>

2 **“La costumbre”** Arbolito, Cuando salga el sol, 2007.

3 **Boaventura de Sousa Santos. (2010).** Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce - Extensión Universitaria. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay. Pág. 52.

4 **Foucault, M. (1979).** Microfísica del Poder. Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría. Segunda Edición.

5 **Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria de 1918.** Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL004733.pdf>

6 **Sztajnszrajber, D. (2014).** Mentira La Verdad III. Episodio 3 “El Otro”. Recuperado de: <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8023/294>

7 **Maquiavelo, N. (1998).** El Príncipe. Madrid. Editorial Espasa Calpe.

8 **Rawls, J. (1971).** Teoría de la Justicia. Cuarta reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica.

9 **Rousseau, J.J. (1975).** Contrato social o principios de Derecho Político, traducción de Fernando de los Ríos y prólogo de Manuel Tuñón de Lara, Ed. Espasa Calpe, Madrid.

10 **Aristóteles. (1994).** Metafísica. Introducción, traducción y notas por Tomás Calvo Martínez. Editorial Gredos. Madrid.

Aristóteles rechaza la división entre cuerpo y alma afirmando que el hombre es una sustancia compuesta de materia y forma: la materia del hombre es el cuerpo y su forma el alma.

11 **Empatía.** A partir del gr. ἐμπάθεια *empátheia*. **1.** f. Sentimiento de identificación con algo o alguien. **2.** f. Capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos.

12 **García, O. (2007).** La pasión de seguir. Voluntariado transformador; sin excusas; sin fronteras. Buenos Aires: Seguir Creciendo. 2da ed.

Para Oscar García buscar la distancia óptima es asegurar la propia continuidad, apelando a la libertad propia en el contexto de los límites de el/la otro/a: la libertad de no dejarnos absorber.

13 **Ranciére, J. (2007).** El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Traducido por: Claudia E. Fagaburu . Buenos Aires : Libros del Zorzal.



A n e x o

Anexo

Entrevistada: *María José Murias, secretaria de la Asociación Civil “La Rueda”.*

Fecha: 27/09/2018.

1- ¿Qué es significativa para vos la extensión universitaria?

A mi entender, la extensión universitaria en tanto asignatura dentro de la currícula, debería ocupar un lugar central.

Además de integrante de la asociación Civil La Rueda, he sido estudiante de la misma casa de estudios, en una de las carreras más teóricas que tiene la institución, la licenciatura en Ciencia Política con mención en Análisis Político. Como lo manifiesta el título hay un sinfín de conceptos y significados teóricos incluidos en nuestra currícula y, sin embargo, no ha sido hasta que comencé con la práctica política y el trabajo territorial cuando más comprendí de qué se tratan las luchas de poder, objetivo último de la ciencia política.

Para decirlo en criollo, el enfrentarse cara a cara con otro/a, articular lógicas de consenso, trabajar en conjunto y reflexionar sobre el devenir utilicé cada uno de los aprendizajes teóricos adquiridos. La virtud y la fortaleza de Maquiavelo para coordinar un taller de apoyo escolar de 30 niños/as, el velo de la ignorancia para entender que no hay que presuponer nada frente a un auditorio que es diferente, en términos de cosmovisión a uno/a, y el famoso pacto de los contractualistas para dirimir conflictos y diagramar consensos. En fin, los conceptos

nos incorporan muchísimas herramientas pero el tener un lugar para ponerlas en juego hace que verdaderamente los aprehendamos.

La extensión universitaria debe ocupar ese lugar, el del espacio que nos permite salir de las aulas a ver cómo todo lo que allí adquirimos se aplica, cómo se extienden las fronteras del conocimiento pudiendo trascender a partir de los hechos.

2- ¿Qué es para vos la comunicación?

Claramente no soy una versada en el tema, la lingüística no es lo mío, espero que la definición te sirva...

La comunicación es el acto de transmitir signos, señales, entre un emisor y un receptor. Entendiendo que los mismos les atribuyen a esos signos y señales el mismo valor y que por ello es que se están comunicando.

Pensándolo desde tu perspectiva, lo interesante de comunicarse con sujetos cuyos significantes sean posiblemente diferentes a los propios, es hacer el ejercicio de redefinir los significados en virtud de poder comunicarse. Al fin y al cabo, nos definimos en tanto sujetos en función de nuestro lugar de origen, nuestras vivencias, nuestros entornos, el comunicarse con el/la otro/a requiere abrirse a la otredad, reconocer las marcas de ese/a otro/a y que el/la otro/a reconozca las propias.

3- ¿Cuál es tu concepción de cuerpo?

Materia en palabras de Aristóteles, para mí es algo así como una herramienta para existir, lo que le da sustancia a mi espíritu, a mi ser. La manifestación física de mi existencia.

4- ¿Crees que en las prácticas extensionistas intervienen los sentidos y las sensibilidades?
¿Por qué?

Absolutamente, creo que deben intervenir los sentidos y las sensibilidades. El ámbito profesional luego requerirá que los aplaquemos un poco, que los hagamos jugar en virtud de si se puede, se quiere y/o conviene. Pero en el ámbito universitario, donde uno/a debe aprehender los conocimientos, no hay forma de hacerlo sino es desde la sensibilidad.

Y después entra otra cuestión, que tiene que ver con qué tipo de profesionales queremos formar desde nuestras casas de estudios. Y en este sentido, es fundamental lograr profesionales competentes, responsables, proactivos/as, eficientes, que sepan resolver las vicisitudes que puedan surgirle, a partir de la aplicación de su expertise profesional. Pero para mí, también es fundamental que siendo alumnos/as de la universidad Pública, entendiendo el privilegio que ello significa, seamos también profesionales comprometidos/as con las transformaciones que necesita nuestro país, región y/o ciudad. Y no podríamos hacerlo sino ponemos en práctica al menos un poquito nuestra sensibilidad ¿Qué podemos cambiar si no nos damos cuenta qué está pasando a nuestro alrededor?

5- ¿Qué significa poner el cuerpo? ¿Cuál es la importancia de ponerle el cuerpo al trabajo voluntario?

Poner el cuerpo apela a lo físico, a lo físico de lo corporal, es netamente real la frase, uno/a expone su piel, su persona, sus sentimientos. El trabajo de voluntariado territorial (hago la salvedad porque hay otros tipos de voluntariados) empieza con la consigna de que poner el cuerpo es lo más importante, porque es ahí, cara a cara donde sucede todo, una actividad, una capacitación, un día del niño/a, la copa de leche, la construcción de un espacio, pintar el mural, jugar con los/as nenes/as...

Sin embargo, con el correr de los años, no es el cuerpo el que más se desgasta, o se vuelve más fuerte, el cuerpo sigue, es una instancia material, pero uno/a mutó. El trayecto por la práctica territorial implica una mutación que no se percibe en lo corporal, sino en lo sensorial de cada uno/a de los/as que transitamos este camino.

Ninguno/a es la misma persona, aunque tenga el mismo cuerpo que cuando empezó, las transformaciones que se originan en nuestro interior son muchas y de orden absolutamente inmaterial.

6- ¿Crees que algo cambia cada vez que alguien participa de un voluntariado? ¿Qué cambia?

Y empezamos a entender que significa ser sujetos sociales... Creo que uno/a toma noción de que las percepciones que tiene, los anhelos, sueños, gustos... Son producto de su entorno.

Cambia la noción de realidad, de verdad, empieza a ver que todos estos son conceptos contruidos por la posibilidad que ha tenido uno/a cuando llegó al mundo.

Es un abrir los ojos, si realmente se está dispuesto a abrirse, a vincularse con el/la otro/a. Las modificaciones personales son sustanciales.

7- ¿Crees que el cuerpo es el principal centro de percepción de las afectaciones y los aprendizajes?

Entendiéndolo en su sentido material no. Pero en términos de contenedor de la sustancia humana, absolutamente. No hay forma de entender lo que es el agua, sino experimentamos mojarnos. Cómo habríamos de entender a los sujetos sociales sino los conocemos y no interactuamos. ¿Qué podríamos saber de una realidad que necesita transformarse si sólo la percibimos mediante los censos y los libros?

El cuerpo, es el termómetro propio que nos marca la temperatura de nuestro entorno, en todos sus sentidos.

8- ¿Qué lugar ocupa la otredad/alteridad en el trabajo voluntario?

De alguna manera, la otredad, el/la otro/a, es una figura que tiene sentido en el inicio del trabajo voluntario en territorio. Se da en el momento donde uno/a empieza y reconoce a otro/a que por diferentes circunstancias no es exactamente igual a uno/a. Sin embargo, lo más interesante de este tipo de trabajo es cuando se puede constituir un esquema colectivo de trabajo donde la otredad no cobra importancia, lo circunstancial de cada sujeto individual

pasa a ser secundario y de alguna manera el objetivo en común nos define. No se trata de anular las diferencias, sino de anteponer las similitudes, deconstruir la otredad.

9- ¿Crees que el crecimiento es recíproco?

Por supuesto, también parte del proceso de salir de nuestra burbuja implica darnos cuenta que estábamos equivocados/as, que todo podría ser más simple, que podríamos ser más felices, que algunas cosas no tienen el valor que les adjudicamos, que otras sí... Es una cuestión de derribar mitos. De la misma manera que cuando conocemos a alguien de otro país y en el intercambio de opiniones vemos que nuestras cosmovisiones son diferentes. Los sujetos pertenecientes a diferentes estratos sociales también tienen diferentes formas de ver las cosas, de pararse ante el mundo, de pensar el presente, el futuro y el pasado. Ponerse uno/a en el lugar de iluminado/a es un acto terrible de ignorancia.

10- ¿Qué ves en los/as voluntarios/as que han pasado por La Rueda? ¿Qué les queda a ustedes? ¿Qué crees que les queda a ellos/as?

Creo que la mayoría de los/as voluntarios/as que participaron mediante la extensión universitaria buscaban contribuir, aportar un poco de ellos/as para modificar la situación de las cosas. La gente se siente conmovida por la presentación de un grupo de gente que contra viento y marea intenta cambiar, mejorando al menos un poquito la realidad de muchos/as jóvenes, y eso los/as convoca al menos a ir a ver qué pasa.

Lamentablemente la experiencia demuestra que no siempre es fácil procesar lo que sucede fuera de los ámbitos familiares, cercanos a cada uno de los/as voluntarios/as, y lo real es que

terminamos teniendo unos/as cuantos/as inscriptos/as y bastantes desertores. Suponemos que la experiencia territorial no es la más amena de las experiencias, la realidad es violenta, es difícil lidiar con ella y no hay maquillaje que baste, ni tampoco alcanza con todas las acciones que uno/a lleva adelante.

Cuando uno/a pisa el barrio, toma dimensión de que hay problemáticas en este país que son estructurales, y en la mayoría de los casos se trabaja sobre paliativos. Entender esto puede significar un desafío por seguir creciendo o constituirse en una frustración.

Igualmente, no esperamos que quien que se sienta conmovido/a con el discurso inicial continúe el voluntariado, creemos que la curiosidad ya es buen síntoma, y de la misma forma que un/a estudiante siente inquietud por conocer qué pasa después de las avenidas, los/as jóvenes con los/as que trabajamos en la asociación tienen interés en vincularse con los/as voluntarios/as (que tienen edades mucho más cercanas a las de ellos/as) y con los/as cuales pueden hablar los mismos idiomas generacionales.

El intercambio es una grata experiencia, siempre que los/as voluntarios/as estén dispuestos/as a vincularse, no se trata de ir a un safari urbano, y no van a encontrar una estructura de funcionamiento como una institución académica. Van a ver como desde la vinculación y la construcción colectiva se intenta ir modificando el entorno. Los objetivos muchas veces son pequeños, y se alcanzan dando un pequeño paso a la vez.

Nosotros/as esperamos que quienes transiten el voluntariado puedan ver como el trabajo colectivo te lleva a redefinir los pasos a medida que vamos avanzando, entendiendo que lo

más importante es incorporar todo ese proceso de construcción, para el cual además de la paciencia van a tener que ejercitar el escuchar a el/la otro/a.

Entrevistado: Hugo Romero, voluntario de la Asociación Civil “La Rueda”.

Fecha: 23/04/2019.

1- ¿Qué es para vos la extensión universitaria?

Como estudiante de la universidad pública creo que el papel de las instituciones educativas va más allá de replicar un conocimiento porque si se queda encerrado entre cuatro paredes pierde todo su sentido. ¿Para qué queremos estudiantes con todos los conocimientos si no pueden llevarlos a la realidad? Para tener conocimientos y quedarse quietos están ya los libros.

Para mi, la extensión universitaria es la herramienta fundamental para creación de un conocimiento real mediante el acercamiento y el trabajo en conjunto con los/as vecinos/as de los barrios y sobre todo para la defensa de una educación verdaderamente pública que facilite el acceso a todos/as los/as que quieran.

2- ¿Qué es para vos la comunicación?

Si fuese una situación de examen podría citar textualmente 10 autores diferentes, pero creo que puedo darme la mínima libertad de dar una opinión propia... Creo que la comunicación es la acción de poner algo en común, buscando la forma para que ese “algo” sea transmitido de la forma más fidedigna posible a su concepción original. Con esto quiero

decir que es la acción de poner en común entre individuos una idea que se distorsione lo menos posible de su forma original al pasar de persona a persona.

Por ejemplo la idea del Marketing, yo quiero vender una gaseosa y digo bueno mirá esta gaseosa es la más rica del mercado por eso quiero que a el/la otro/a le llegue eso y también que es accesible, barata y que la encuentra en todos lados.

En los medios de comunicación sucede lo mismo, uno/a quiere que la información sea lo más objetiva posible, no es malo creer que somos transmisores porque además de eso también construimos, planificamos y pensamos para lograr una comunicación exitosa.

4- ¿Creés que en las prácticas extensionistas intervienen los sentidos y las sensibilidades?
¿Por qué?

La extensión universitaria conjuga varios factores más que en otros ámbitos del trabajo universitario, la experiencia empírica de la realidad fuera de la facultad ayuda al crecimiento mediante la producción de conocimiento pragmático. El conocimiento teórico debe ponerse bajo rigor empírico para consolidarse.

Claro que hay sensibilidad desde el momento en que uno/a se acerca a una situación de vulnerabilidad que directamente no te afecta.

Acá hay un chico en el barrio que tiene un hermano al que lo mataron de 6 tiros en la esquina de su casa.

Desde La Rueda trabajamos mucho con ese pibe que perdió a su hermano de la manera más cruel, entonces fue muy difícil crear una capa de contención, además en ese momento tenía 18/19 años y es como que vos te pones en ese lugar, te sentís tan cerca y parte que la tristeza se comparte. Si bien en este caso ese pibe era mi amigo, cuando pasan estas cosas te sentís parte de la realidad que algunas personas están viviendo pero que no a todos/as nos toca, pero existe y no podemos negar.

5- ¿Qué significa poner el cuerpo? ¿Cuál es la importancia de ponerle el cuerpo al trabajo voluntario?

Poner el cuerpo es “laburar” físicamente en un territorio, pero si lo mezclamos con la idea de voluntariado aparece otra faceta. Se puede decir que un obrero pone el cuerpo construyendo una casa pero ese trabajo es remunerado, en cambio el/la voluntario/a desempeña diversas tareas en conjunto con otros/as voluntarios/as para llegar a una meta conjunta, se busca completar pequeños proyectos para conseguir una meta mayor sin un rédito económico, sino uno social (si se puede llegar a definir así).

6- ¿Creés que algo cambia cada vez que alguien participa de un voluntariado? ¿Qué cambia?

Alguien que nunca participó en una asociación civil o en cualquier grupo que tenga un fin social siempre piensa: “Lo que yo haga verdaderamente no va a cambiar el mundo”, creo que se le da un enfoque equivocado pensando de esa manera.

Claramente un pequeño grupo de gente no va a cambiar el mundo, no se puede acabar con el hambre, el analfabetismo o la violencia, pero se puede aportar un pequeño grano de arena para intentar ayudar a alguien que lo necesite. Por ejemplo: una persona que duerme en la calle, su mundo es dormir en el banco de un parque o acurrucado/a en la esquina de un edificio para evitar todo el viento posible, las ONGs que se dedican a mantener refugios transitorios dándoles un lugar para dormir y comer, llegan a cambiarles el mundo aunque sea por una noche. Ahí radica el verdadero cambio del voluntariado.

7- ¿Creés que el cuerpo es el principal centro de percepción de las afectaciones y los aprendizajes?

Creo que no hay un canal principal, tanto el pensamiento y la abstracción son igual de importantes que el trabajo en el plano “físico”. Puedo unirme a una ONG que ayude a una persona sin techo pero si uno/a no se da el trabajo de pensar por qué esa persona no tiene una casa y tiene que dormir a la intemperie, el trabajo voluntario pasa a ser solo un parche para solucionar un problema temporalmente. La teoría ayuda a pensar nuestra realidad para cambiarla efectivamente desde nuestras posibilidades, poner el cuerpo es concretar ese plan.

Uno/a puede ser voluntario/a y dedicarse a archivar papeles pero si se quiere considerar voluntario/a tiene que tener las ganas de salir y exponerse.

No lo considero una herramienta sino una forma de trabajar, de accionar para llegar a donde la teoría no llega. La teoría nos sirve para pensar un plan pero necesitamos ejecutarlo, sino de nada sirve.

Yo me puedo sentar en la facultad y pensar que hay pibes/as que no tienen trabajo y se están drogando, ahí está lo teórico, como asociación definimos cuál es nuestra idea y cómo abordarla para llegar a esos/as pibes/as.

Creo que cada persona busca dejar un legado porque nuestro paso por esta vida es un abrir y cerrar de ojos, entonces el cuerpo es nuestro momento para hacer algo dejando de lado la individualidad para pasar a formar parte de algo más grande.

8- ¿Qué lugar ocupa la otredad/alteridad en el trabajo voluntario?

Personalmente creo que el voluntariado intenta borrar las barreras entre las distintas realidades, no todos/as somos dependientes de una sustancia o no todos/as tenemos la posibilidad de hacer una carrera. Sin embargo creo que el voluntariado y el trabajo para/con el/la otro/a debe buscar acercarse, entendiendo que no todos/as tenemos las mismas posibilidades o realidades. Aceptar la otredad y la alteridad es parte de un buen trabajo para la comunidad.

Yo creo que en un trabajo voluntario uno/a siente una cercanía con el/la otro/a, cuando empezas a ir a un lugar que no conoces, normalmente te sentís fuera de tu ámbito y cuando te acercas a ese pibe, a esa piba, que te cuenta sus problemas porque necesita que alguien que lo/a escuche, es un momento especial porque muchas veces en su círculo no tiene con quien hablarlo, que te elija a vos para poder charlar ese tipo de cosas, me parece algo especial y que verdaderamente te genera una empatía con el/la otro/a haciéndote sentir lo bueno que es estar para escuchar a esa persona que lo necesita.

9- ¿Creés que el crecimiento siempre es recíproco?

Siempre está el crecimiento, en la experiencia, el conocimiento... De todas formas no siempre se logra un crecimiento concreto, muchas veces se genera un “click” por ejemplo en la cabeza de un/a pibe/a que se droga y quizás le sirve para iniciar una transición. Lamentablemente otras veces hay un retroceso o una recaída, lo importante es sembrar ese pensamiento de “podría ser mejor”.

Por el lado de los/as voluntarios/as, a mi personalmente me gusta creer que siempre se puede dar aunque sea un pequeño cambio desde el momento en el que te das cuenta que estás conociendo una la realidad que no te tocó pero que tenés que aprender a afrontarla y sacar fuerzas de donde no hay para poder cambiarla un poco.

10- ¿Qué ves en los/as voluntarios/as que han pasado por La Rueda? ¿Qué les queda a ustedes? ¿Qué crees que les queda a ellos/as?

La Rueda busca generar un cambio a través de la capacitación de jóvenes en situaciones de vulnerabilidad. Sus voluntarios/as tienen el afán de ayudar a mejorar la vida de el/la otro/a en el ámbito que se pueda, no solo en lo laboral también en lo personal, es algo que rescato de la asociación.

Repito, no siempre se le puede un trabajo digno a un/a joven o sacarlo/a de las drogas pero más allá de eso es importante generar también en los/as voluntarios/as un sentimiento de pertenencia con el barrio, eso es lo que queda en las personas que pasan por La Rueda.

11- ¿Ves alguna relación posible entre extensión/comunicación/ cuerpo? ¿Creés que estos conceptos podrían contribuir a resignificar la función social de la universidad pública?

La universidad no puede encerrarse en sí misma, debe abrirse a la comunidad con el afán de mejorar y transformar la realidad.

La comunicación es parte del sistema de trabajo como una difusión de las distintas herramientas que se brindan de ambos lados para seguir construyendo, y poner el cuerpo es fundamental para que esa idea no quede solo en papeles.

La extensión es la comunicación que hay entre la universidad y la sociedad para trabajar en conjunto. Esa interacción pasa por el cuerpo, que funciona como un medio de comunicación.

Creo que la idea es pasar la teoría a la práctica, para que poner el cuerpo sea una revolución de la realidad.

Bitácora de territorio (Año 2015)

Referencias de la institución

Estudiante	Juliana Villani
Carrera	Licenciatura en comunicación social
Organización	Asociación Civil “La Rueda”
Responsable	Santos Longoni, Diego Fernando
Teléfono	341-156118066
Tipo de Organización	Asociación Civil
Resumen Institucional (objetivos, misión, visión, etc)	<p style="text-align: center;"><u>Asociación Civil “La rueda”</u></p> <p><i>¿Quiénes somos?</i></p> <p>Fue el 4 de abril del año 2014 que “La Rueda” presenta finalmente su estatuto, para obtener la personería jurídica el 13 de Febrero del 2015. En adelante se denominará Asociación Civil con Personería Jurídica La Rueda N° 120.</p> <p><u>Comisión Directiva:</u></p> <p>Presidente: Santos Longoni, Diego Fernando. Vicepresidenta: Gayoso, Benjamina. Secretaria: Murias, María José. Tesorera: Baravalle, Sofía. Vocal Titular: Arévalo, Ignacio Jorge. Vocal Titular: Ferreyra, Ignacio. Vocal Suplente: Córdoba, Elena María. Vocal Suplente: García, Laura Jorgelina.</p> <p>Además, la asociación civil cuenta con voluntarios/as, que colaboran con los/as integrantes de la comisión directiva para llevar adelante diferentes actividades.</p> <p><i>Objetivos</i></p> <p>Promover un nexo con los/as vecinos/as del barrio San Francisquito, Villa Banana, Santa Lucía y La Boca. Trabajamos activamente para realizar o fomentar diferentes tipos de actividades como: talleres, reuniones y convocatorias barriales.</p>

	<p><u>Objetivos específicos</u></p> <ul style="list-style-type: none">- Fomentar el fortalecimiento de la comunidad, impulsando la organización y participación de los/as vecinos/as para que ellos/as puedan conocer –y reconocer- las problemáticas particulares en las que están involucrados/as y así poder articular conjuntamente con nosotros/as posibles soluciones, con el objetivo de que desplieguen un comportamiento comprometido con todo aquello que los/as rodea.- Acompañar y contener a niños/as, adolescentes, jóvenes o familias del barrio que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad social (pobreza, drogas, abandono de estudios, etc.).- Incidir en la toma de decisión y en la definición de políticas públicas que atañan al barrio a través de la denuncia de la exclusión y vulneración de derechos para que los problemas de los/as vecinos/as sean reconocidos por la sociedad y prioritarios en la agenda pública. <p><u>Misión</u></p> <p>Trabajar activamente para promover un compromiso concreto, garantizando que las personas se involucren y participen con voz y voto en todo lo que sucede en el barrio, a través de la formación y la acción conjunta de los/as vecinos/as y la asociación, promoviendo el desarrollo comunitario, dando a conocer la situación en la que viven e incidiendo junto a otros/as en política.</p> <p><u>Visión</u></p> <p>Fomentar una sociedad más inclusiva, donde todas las personas puedan tener las mismas oportunidades para desarrollar sus capacidades y puedan ejercer y gozar plenamente sus derechos como ciudadanos/as.</p> <p><u>Valores</u></p> <p>Solidaridad: es un valor fundamental en la asociación civil, preocuparse por el/la otro/a para que esté mejor y trabajar unidos/as para lograr una misma meta o para luchar juntos/as por un mismo objetivo.</p> <p>Diversidad: más allá de las procedencias étnicas o sociales, creencias religiosas, opciones políticas u orientación sexual, todos/as tienen un lugar en nuestra asociación civil.</p> <p>Convicción: es posible lograr un cambio trabajando junto a los/as vecinos/as, poniéndonos metas y asumiendo plena responsabilidad de nuestras acciones como asociación civil.</p>
--	--

	<p>Optimismo: miramos hacia adelante con esperanza y avanzamos trabajando con alegría, entregando lo mejor para lograr una sociedad más inclusiva e igualitaria.</p> <p>Entusiasmo: creemos que es el motor del cambio junto con la alegría, la creatividad y la innovación, actuando siempre responsablemente y con placer, para cumplir nuestros objetivos.</p>
<p>Temáticas abordadas x la organización</p>	<p><u>Temáticas vinculantes o de interés sobre las cuales se trabaja o se sienta postura:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> * Educación. * Juventud. * Cultura Popular. * Capacitaciones. * Integración Social. * Participación. * Economías Familiares. * Salud. * Inseguridad, abordaje integral. * Democracia. * Criminalización de la Pobreza. * Redistribución. * Despenalización del Aborto. * Despenalización del Consumo de estupefacientes.
<p>Actividades y proyectos que realiza</p>	<p><u>¿Cuáles son nuestros proyectos?</u></p> <p><i>Cronograma 2015</i></p> <p>1. Proyecto de Extensión Universitaria.</p> <p>Proyecto otorgado por la Universidad Nacional de Rosario, con la intención de promover la vinculación de la Universidad y sus miembros con la comunidad, ayudando de esta forma a subsanar las necesidades emergentes y favoreciendo el desarrollo de la comunidad a través de políticas de acción concretas.</p>

	<p><u>Objetivos:</u></p> <p>* Construcción de la infraestructura edilicia que requiere el microemprendimiento de panificación “Amenábar”.</p> <p>* Fomentar la participación de la UNR, estableciendo lazos de acción común entre la misma, la comunidad, y los sujetos participantes mediante el trabajo colectivo y de aprendizaje mutuo.</p> <p>Fondo destinado: 10.000 pesos.</p> <p>Comienzo: SÁBADO 6 DE JUNIO.</p> <p>2. Microemprendimiento de Panificación “Panificación Amenábar”.</p> <p>Subsidio a microemprendimientos productivos otorgados por la Secretaría de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe. Dicha iniciativa pretende promover el crecimiento y sostenimiento de economías a pequeña escala. La aplicación del programa cuenta con el seguimiento de los/as emprendedores/as desde el momento en que concursan, una vez que han sido electos/as y han percibido el fondo de 15.000, y posteriormente la ejecución del mismo.</p> <p>“Panificación Amenábar”</p> <ul style="list-style-type: none">- Elaboración semi artesanal de panes caseros, rosas, bizcochuelos, pre pizzas y pizzas.- Acondicionamiento del espacio de producción, como también un espacio pequeño que permita la venta al público.- Generación de un espacio de capacitaciones en producción alimenticia. <p>Fondo a recibir: 15.000</p> <p>3. Instituciones Capacitadoras.</p> <p>Programa de capacitaciones para jóvenes en situación de Vulnerabilidad entre 16 y 25 años provenientes de la Secretaría General de la Municipalidad de Rosario. Dicho programa cuenta con una beca a los/as participantes de pesos setecientos</p>
--	--

	<p>veinte pesos (\$720), que depende de la Secretaria de Empleo de la Provincia de Santa Fe.</p> <p>Los/as participantes son jóvenes vulnerables, por encontrarse sujetos/as a situaciones de consumo (drogas, estupefacientes) y fuera de las instituciones educativas.</p> <p>Capacitación de Albañilería.</p> <p><u>Objetivos:</u></p> <ul style="list-style-type: none">* Generar un espacio de vinculación con los/as jóvenes, en el cual trabajar sus expectativas, sus intereses, inquietudes, futuro próximo y a largo plazo.* Capacitar a los/as jóvenes en profesiones que le resulten provechosas para la consecución de su subsistencia económica.* Desincentivar el consumo.* Incentivar la re-escolarización. <p>Fondos a recibir: 18.000.</p> <p>Beca para los participantes 720 cada uno/a.</p> <p>Comienzo: SÁBADO 6 DE JUNIO.</p> <p>4. Programa de Huerta, Agricultura Urbana.</p> <p>Pedido terreno DPVyH, Nodo Regional Rosario.</p> <p>5. Proyecto Ingenia 2015. “Impronta Doble H”.</p> <p>“Ingenia, fondo para el desarrollo de iniciativas juveniles”, es una iniciativa del Gobierno de la provincia de Santa Fe, dependiente del Gabinete Joven, donde se apoya el desarrollo de proyectos socioculturales que tengan a los/as jóvenes como protagonistas, incentivando el carácter asociativo, grupal o colectivo de las juventudes.</p> <p>Se busca reconocer, fortalecer e impulsar la capacidad y el tejido asociativo de las organizaciones, grupos, movimientos, redes y colectivos de jóvenes.</p>
--	--

	<p>Proyecto “Impronta Doble H”</p> <p>El proyecto intentará conformar un grupo de productores/as y cantautores/as de Hip-Hop, para lo cual los/as jóvenes tomarán clases de elaboración de pistas musicales, canto y edición musical. Por otro lado, con los fondos otorgados por el proyecto se comprarán los equipos necesarios para la producción, utilizándolos paralelamente al dictado de clases.</p> <p><u>Objetivos</u></p> <ul style="list-style-type: none">* Producir música.* Difundir la música Hip Hop.* Expresar nuestro día a día y realidad con música. <p>Fondo Recibido: 17.500.</p> <p>Comienzo: Finales de Mayo.</p> <p>6. Plaza los Pibes. Rueda y Valparaíso.</p> <p>Reacondicionamiento de un espacio privado sin utilizar que actualmente funciona como cancha de fútbol (“potrero”) en la intersección de Rueda y Valparaíso.</p> <p><u>Acciones:</u></p> <ul style="list-style-type: none">* Nivelado del terreno. ABRIL 2014.* Colocación de red lateral.* Colocación de puentes sobre zanja. Pedido SPVy H.* Pintura de Mural (Artista Busca Pared).* Primera Etapa, Blanqueado SÁBADO 30 de MAYO.* Segunda Etapa SÁBADO 6 DE JUNIO. <p>Costos estimados: 2000 \$</p> <p>7. Taller de Apoyo Escolar. Sostenimiento Anual.</p> <p>Taller de apoyo escolar y realización de tareas los/as jóvenes del barrio.</p>
--	--

	Todos los miércoles de 6:00 hs a 8:00, de febrero a diciembre.
Agenda de prioridades	Taller de apoyo escolar de sostenimiento Anual. Capacitación de albañilería Microemprendimiento de Panificación “Panificación Amenábar”
Destinatarios	Vecinos/as del barrio San Francisquito, Villa Banana, Santa Lucía y La Boca.
Referente de Grupo	María José Murias
Fundamentos de la elección organizacional	<p>Lo que me motivó a elegir la organización, es el barrio y las personas con las que trabajan.</p> <p>El barrio San Francisquito queda a 20 cuadras (aprox.) de mi casa, yo de un lado y ellos/as de otro de la avenida 27 de febrero. Yo con todas las posibilidades y ellos/as con muy pocas.</p> <p>Me afectó y me movilizó porque me encontré ante una contradicción muy grande que me puso en un lugar realmente incómodo porque sabía de esa realidad y no estaba haciendo nada para cambiarla...</p> <p>La cátedra de extensión me mostró que este era mi oportunidad para extenderles la mano a mis vecinos/as y caminar juntos/as para ayudarnos mutuamente.... Y acá estamos, recorriendo este camino y creciendo juntos/as.</p>
Tareas consensuadas por las partes para desarrollar la práctica	La tarea específica que demanda la organización desde la disciplina de la comunicación es el diseño de una estrategia comunicativa y como opcional, dar clases de apoyo todos los miércoles.
Fecha de inicio y cierre de la Práctica voluntaria	Lunes 01 de Junio de 2015

Relato y registro de la experiencia

Este cuaderno se conformará con la experiencia vivida en la Organización elegida.

Dicha narración incluirá no sólo la descripción de actividades en cada encuentro donde especificarán las tareas realizadas, sino también aquellos atravesamientos y/o afectaciones percibidas.

Asimismo tendrán que recuperar diferentes categorías teóricas para dar cuenta del proceso territorial de manera integral.

1° encuentro: 01 de junio de 2015

Lugar: Facultad de Ciencia Política y RRH.

Personas que asistieron: Ángela Montalbano, Natalia Veniani, Sol Buiatti, Nahuel Jurado, Juliana Villani.

Actividades desempeñadas

Una vez que elegimos la organización, la profesora María Elisa, María José y los/as futuros/as voluntarios/as pautamos un encuentro para conocer las demandas específicas de la organización y definir el plan de trabajo.

Fue un encuentro pautado en la facultad ya que era lo más conveniente porque el barrio se encuentra en una zona complicada de la ciudad. Duró aproximadamente 2 horas, Ma. José nos contó sobre los proyectos para el 2015 y también sobre la realidad que atraviesa al barrio:

- Abandono de estudios
- Falta de contención en los niños
- Pobreza
- Criminalización de la pobreza
- Consumo de drogas
- Delincuencia

Y nos invitó a ir por primera vez al barrio el próximo miércoles (10/06).

Percepciones / atravesamientos

A medida que Ma. José nos contaba sobre la realidad del barrio, una mezcla de sensaciones y pensamientos me atravesaban. Ante esta situación me vi forzada a re-pensarme. La cátedra de extensión me invitó a salir de la comodidad para colocarme en un lugar un poco molesto e incómodo.

Esas personas con las que iba a trabajar eran mis vecinos/as y nunca me había dado la oportunidad (ni a mí, ni a ellos/as) de encontrarnos, de coincidir y ayudarnos. Este es el momento de permitirme un encuentro con ellos/as para descubrir los motivos de su pensar, la condición de su realidad y lo que los/as moviliza.

Categorías teóricas relevantes

Siguiendo a Oscar García nos encontrábamos en una especie de solidaridad indirecta que requiere un/a intermediario que los/as ponga en contacto e intermedie para concretar el acto solidario. Puede ser una persona, un grupo de personas o una institución. Esta es una situación que se da comúnmente entre desconocidos/as, los/as cuales en algunos casos, el/la intermediario/a acerca, presenta y pone en contacto.

Por otro lado, Oscar García propone un circuito de cinco estaciones necesarias para llegar a la solidaridad transformadora, lo que será un enriquecimiento decisivo para la cultura de la solidaridad que el autor plantea como horizonte al cual arribar.

En este caso, comencé por transitar la primera estación: la conmoción, dejarse afectar.

Según el autor, sin impacto emocional no puede haber registro de “el/la otro/a” porque sin él/ella no puede haber parábola ni solidaridad. El dejarse afectar es vivir como propio el mundo de el/la otro/a para ver la realidad con los ojos del corazón.

La compasión es el componente primordial de una solidaridad transformadora, es una sensación culturalmente construida, mediáticamente manipulada e ideológicamente significativa.

No toda compasión (o conmoción) genera solidaridad, sino solo aquella que reconoce a el/la otro/a como otro/a, aquella que se realiza como ejercicio de reconocimiento.

La conmoción como freno que nos detiene en la carrera hacia esa indiferencia que genera insolidaridad. La compasión como encuentro que transforma el sufrimiento de uno/a en esperanza de los/as dos, el llamado de un relato donde otros/as solo oyen ruidos; un sentimiento profundo y operante.

2º encuentro: 10 de junio de 2015

Lugar: El barrio: Amenabar 3879

Personas que asistieron: Natalia Veniani, Nahuel Jurado, Marianela Galante, Prof. Miriam Bidyran, Prof. María Elisa Rasteletti, Juliana Villani.

Actividades desempeñadas



Fuimos por primera vez al barrio junto con las profesoras Miriam y María Elisa para conocer el espacio donde íbamos a trabajar. Nos encontramos primero en la estación de servicio de Av. 27 de febrero y Bv. Avellaneda para que Ma. José nos guiara hasta el lugar.

Una vez allí fuimos a conocer una canchita “Los pibes” en Rueda y Valparaíso, en la que



el sábado próximo (13/06) iban a pintar un mural los/as chicos/as del barrio y la artista Analí Chanquía (Artista busca pared).



Después fuimos a una vecinal, donde charlamos con una vecina que cuida el lugar y nos contó que le gustaría comenzar a desarrollar actividades para el barrio en ese lugar.



Por último fuimos al lugar donde trabajaríamos: la seccional socialista n° 13. Allí estaban: Sofía, Nacho y Diego dando clases de apoyo a los/as niños/as. Nos quedamos un rato en el lugar y luego nos fuimos...

Percepciones / atravesamientos

Las ganas de comenzar a trabajar son muchas, hay mucho por hacer en el barrio... Al abrirme y lograr a ese encuentro con esos/as “otros/as” ya no me resultaron tan “otros/as”, me vi afectada, atravesada, involucrada en el barrio.

Categorías teóricas relevantes

Siguiendo el camino de las 5 estaciones, ahora me encuentro en la racionalización: ¿Por qué pasa lo que pasa con el/la otro/a?

A aquello que nos conmovió debemos aplicarle el operador comprensión y tratar de establecer una ilación racional de causas, efectos, relaciones e implicancias.

La racionalización permite domeñar el oleaje de la conmoción para llevarlo a aguas más frías y calmas de análisis.

Los ejercicios de razonamiento solidario deben incluir:

- La identificación plena de situación, actores y contexto y sus dimensiones fundamentales de análisis.

- Las cadenas de por qué en cada una de sus dimensiones.

- Escuchar y conocer las voces y puntos de vista de todos/as los/as actores, principalmente de los/as más afectados.

- Recoger todos los elementos informativos posibles y los de los circuitos de la contra información.

- Identificar y distinguir causas y consecuencias y de ellas distinguir lógicas, economías e ideológicas.

- Evaluar y planificar posibles pasos de acción a tomar, teniendo en cuenta tres niveles de operatividad, que no son excluyentes pero sí complementarios para lograr un impacto transformador: nivel individual, nivel grupal o institucional y nivel de movimiento, transversalización y pasaje a justicia.

Simetría relacional: como dije anteriormente, elegí la “La Rueda” porque ellos/as trabajan con personas que son mis vecinos/as y nunca me había dado la oportunidad (ni a mí, ni a ellos/as) de encontrarnos, coincidir y ayudarnos.

Como la simetría tiene su punto de partida en el encuentro, decidí que era momento de permitirme un encuentro con ellos/as que eran otros/as, por lo que tenía que aprender a encontrarme, para descubrir los motivos de su pensar, la condición de su realidad y lo que los/as moviliza para actuar de tal o cual forma.

Tal como lo plantea el concepto, estamos todo el tiempo en medio de otros/as, hombres y mujeres con los/as que nos cruzamos, nos chocamos, no tratamos laboral o profesionalmente, nos rozamos en los transportes públicos, nos miramos de lado de automóvil a automóvil, nos

sonreímos sin ganas cuando uno/a compra y el/la otro/a vende pero el encuentro es una superficialidad alarmante cuando nuestros contactos no producen chispas.

Cuando decidí convertirme en voluntaria hice crecer ese vínculo, que es requisito de la simetría.

Este encuentro inicial puede darse entre personas social o económicamente iguales o desiguales, y claramente éramos desiguales, yo con todas las posibilidades y ellos/as con muy pocas pero gracias a la simetría humana de la dignidad el vínculo nivela procedencias, realidades y destinos.

3° encuentro: 17 de junio de 2015

Lugar: Facultad de Ciencia Política y RRH

Personas que asistieron: Natalia Veniani, Nahuel Jurado, Angela Montalbano, Juliana Villani.

Actividades desempeñadas

Nos juntamos con Ma. José para charlar sobre el perfil institucional y el logo.

Nos planteo la siguiente demanda: La Rueda necesita un perfil institucional para los diferentes actores involucrados de la asociación (los que financian y los que perciben).

Necesitan también un logo para identificarse y diferenciarse y un medio de difusión para las diferentes actividades y proyectos.

Percepciones / atravesamientos

La demanda es netamente comunicativa y es una linda oportunidad para desplegar prácticamente muchos de los conocimientos que adquirí en estos casi 4 años de carrera y darle una mano a la asociación para que se organicen de manera prolija y puedan difundirse.

Categorías teóricas relevantes

Según Sergio de Piero el/la voluntario/a debe ser un medio de comunicación, de expresión y demanda de la cuestión social, comunicando una realidad y generando una participación de involucramiento en la comunidad. Hay que generar espacios, es decir, ser medios de comunicación.

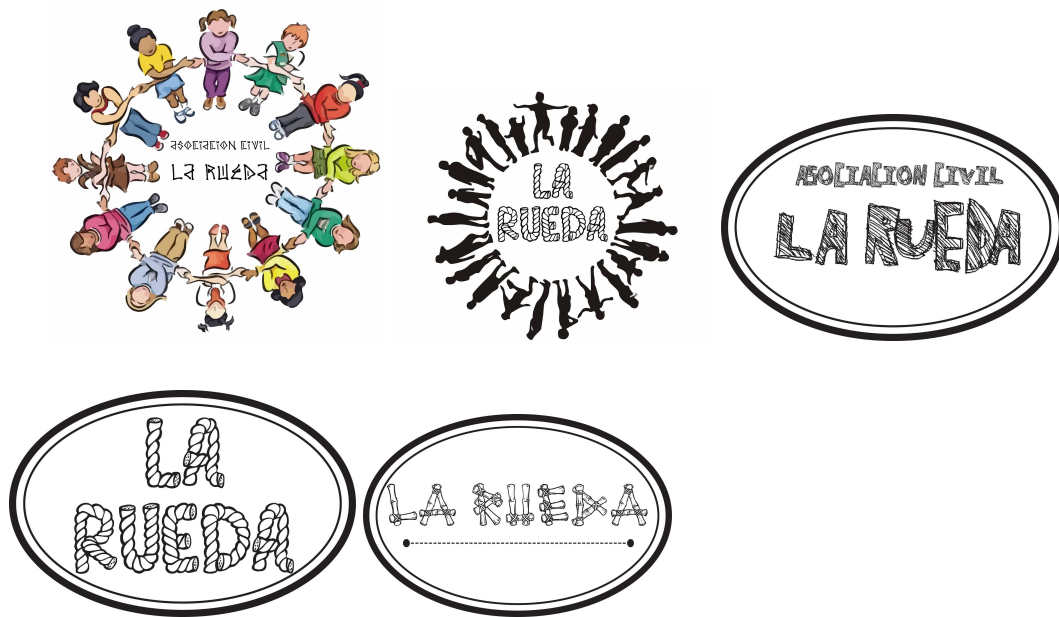
4° encuentro: 19 de junio de 2015

Lugar: mi casa

Personas que asistieron: Juliana Villani

Actividades desempeñadas

Los horarios de la facultad no me permiten asistir los miércoles a dar clases de apoyo ya que curso de 13.30 a 20 hs por lo que tengo que trabajar desde mi casa en la elaboración del logo. Las primeras propuestas fueron:



Lo que hice fue compartirlo en el grupo que tenemos en Facebook, Nahuel desde su casa colaboró con las siguientes propuestas:



Percepciones / atravesamientos

El hecho de no poder ir al barrio a interactuar con los/as niños/as me pone un poco triste, porque si bien me encanta la idea de colaborar con la estrategia comunicativa, me encanta también la idea de involucrarme personalmente con los/as chicos/as el barrio.

Categorías teóricas relevantes

Según Sergio de Piero no se trata de darles algo a los/as otros/as, sino de la creación de un espacio común, se construye un tiempo común:

- El tiempo de alguien que decida hacerlo, este es un tiempo ocupado donde motivan intereses, pasiones o ideologías.
- El tiempo de las necesidades de la/el otro/a.

5° encuentro 03 de julio de 2019

Lugar: Mi casa

Personas que asistieron: Juliana Villani

Actividades desempeñadas

Como hasta ahora no pude ir los miércoles a trabajar junto con mis compañeros/as porque tengo que cursar, me puse a trabajar en el perfil institucional en mi casa...

En primer lugar lo que hice fue elaborar un diagnóstico institucional:

- Sujetos involucrados en la asociación: los que perciben y los que financian.
- Definir el tipo de institución
- De qué manera trabaja
- Ideología
- Política institucional
- Definir la estrategia: imagen (para diferenciarse e identificarse)
- Definir la metodología de difusión: Debido a la accesibilidad y a disponibilidad económica se optó por elegir Facebook.

Teniendo en cuenta todos estos factores, me puse a trabajar en la elaboración del perfil institucional...

Lo subí al grupo de facebook para que todos/as lo pudieran ver, comentar, criticar, etc...



Percepciones / atravesamientos

Mi iniciativa me involucra en una responsabilidad muy grande, que es posibilitarle a “La Rueda” una identificación y una reafirmación como asociación civil. Este fue un primer paso, cuando Ma. José y mis compañeros/as lo vean seguro lo iremos moldeando juntos/as hasta poder llegar a uno definitivo.

Categorías teóricas relevantes

“La Rueda” tiene iniciativas claramente solidarias y para Oscar García hay que definir la solidaridad para vivir solidariamente: “Es la capacidad potencial que nacida en el interior de la persona y desarrollada luego culturalmente, se traduce en pensamiento, discurso, actitud o acción que va desde la adhesión circunstancial de la situación que otro –conocido o no-comparte o no con uno, hasta el compromiso profundo identificatorio y permanente con la causa que afecta a ese otro, aunque a uno no le afecte, conformando un sistema dinámico en el que ambos son protagonistas.”

En la necesidad de la elaboración de un perfil institucional, lo que se intenta es traducir la solidaridad en tanto capacidad potencial de todos/as los/as que integran La Rueda, que nació en el interior de ellos/as y luego lo desarrollaron culturalmente, lo que intentan ahora, a partir de nuestros conocimientos en comunicación, es traducirlo en discurso, tal como lo plantea García.

6° encuentro: 04 de julio de 2015

Lugar: Casa de uno de los chicos que participa en las actividades de la asociación.

Personas que asistieron: Juliana Villani

Actividades desempeñadas

Fuimos con Ma. José a la casa de uno de los chicos del barrio, el motivo del encuentro era capacitarse en el proyecto de Hip-hop al que pudieron acceder gracias a “Ingenia”. Este es un programa provincial desarrollado por el Gabinete Joven y la Secretaría de Juventudes de la Provincia de Santa Fe cuyo objetivo principal es promover la participación juvenil de grupos, colectivos y organizaciones de jóvenes, a través del financiamiento y acompañamiento para la puesta en marcha de sus ideas. De esta forma, se busca reconocer, fortalecer e impulsar la capacidad y el tejido asociativo de las organizaciones, grupos, movimientos, redes y colectivos de jóvenes, como estrategia para facilitar su incidencia en políticas públicas. Los/as jóvenes agrupados/as presentan sus ideas e iniciativas organizadas en un proyecto para que sean evaluadas. Si son seleccionados, recibirán hasta \$22.000 para emprender ese proyecto, comprometiéndose a rendir cuentas de su desempeño.

El proyecto se llama “Impronta Doble H” conformado por un grupo de productores/as y cantautores/as de Hip-Hop, para lo cual los/as jóvenes tomaron clases de elaboración de pistas musicales, canto y edición musical. Por otro lado, con los fondos otorgados por el

proyecto se compraron los equipos necesarios para la producción, utilizándolos paralelamente al dictado de clases.

Los/as chicos/as del barrio utilizan esta herramienta para traducir las problemáticas del barrio en temas musicales.

Percepciones / atravesamientos

Realmente no aguantaba las ganas de conocer a los/as chicos/as, entonces le pedí a Ma. José que vayamos al barrio. Ella muy amablemente accedió.

Fue hermoso, se podía ver en la cara de Nahuel y Hugo la ansiedad por empezar a grabar sus canciones que cuidadosamente escribían sobre la realidad que los atravesaba. Creo que darle la posibilidad de acceder a esto es un gran gesto de amor y contención por parte de la asociación civil, que trabaja muy duro y lucha por conseguir este tipo de financiamiento.

Categorías teóricas relevantes

Siguiendo a García, en las relaciones de intercambio solidario no se busca el fin de lucro personal sino una ganancia o bienestar que contemple las necesidades de unos/as y otros/as, del grupo, de la mayoría, para lo cual la cooperación, la confianza y el reconocimiento son requisitos fundamentales.

En esta situación se puede ver un intercambio solidario entre La Rueda que “da” a lo/as chicos/as, la posibilidad de hacer música para expresar su realidad. Esos/as chicos/as

“reciben” las herramientas para llevar adelante algo que les servirá y les dará beneficios, pero no se busca el fin de lucro.

La solidaridad implica una voluntariedad que tiene en cuenta: a el/la otro/a, lo que ese/a otro/a necesita y puede dar, lo que uno/a necesita y puede dar, lo que ambos/as necesitamos y podemos darnos recíprocamente.

La solidaridad necesita sustentarse sobre una idea de el/la otro/a que lo/a interprete como el sujeto autónomo que es. La solidaridad afirma a el/la otro/a, no como un instrumento útil para nosotros/as sino como un absoluto en sí, no instrumentalizable.

La solidaridad es recíproca porque no se puede dar sin esperar nada a cambio, todos/as hacemos algo con alguna expectativa, porque el hacer por nada, el dar sin esperar nada a cambio, el entregarse en cuerpo y alma, no condicen con el ser incompleto que somos. Esto se debe a que no hay subjetividad sin reconocimiento, sin correspondencia mutua de una persona o cosa con otra.

La reciprocidad supone entonces: el registro de el/la otro/a con quien correspondemos. El deseo de vinculación, que incluya nuestra voluntad propia de hacerlo y la esperanza de que el/la otro/a también lo haga. La expectativa de igualdad de entidades, de encontrar en ese otro/a, un sujeto. Un mecanismo de vinculación, que se base en lo relacional y no en lo meramente utilitario.

Lo que se pone en juego en la solidaridad son bienes de uso, a diferencia del mercado que prioriza los bienes de cambio.

7° encuentro: 08 de julio de 2015

Lugar: Seccional socialista n° 13

Personas que asistieron: Nahuel Jurado, Sol Buiatti, Juliana Villani.

Actividades desempeñadas

Era la primera vez que iba a dar clases de apoyo, llegamos y había muchos/as niños/as con tarea desesperados/as por tener “una seño o un profe”.

Una niña de 13 años, me miraba fijo y me cuestionaba sin pudor, se encargó de informarse cómo me llamo, cuántos años tengo, qué estudio... Vio en mí un oído que podía escucharla sin juzgar, y se abrió al encuentro para contarme su historia.

Percepciones / atravesamientos

Pisé el lugar y me llené de miedo, ansiedad, vergüenza e inseguridad. Lo único que tenía en mente era: ¿Podré ayudarlos/as?... Ellos/as me miraron con desconfianza al principio pero después me dieron un lugar, lo que me dio mucha tranquilidad y confianza. Con el paso de los minutos me tranquilicé y pude empezar a ayudarlos/as con sus tareas.



En cuanto a la niña de 13 años, sacudió mis estructuras, me afectó. Sinceramente fue una situación muy fuerte, me quedé sin palabras, solo pude abrirme

a escucharla, a entregarle por completo mi mirada y mis oídos...

Categorías teóricas relevantes

Retomando el recorrido de las cinco estaciones planteadas por Oscar García, en este momento, me posiciono en la tercera: la acción, el acto solidario.

Según este autor, una sociedad que colecciona hechos solidarios individuales y yuxtapuestos, sería una visión bonsái de la solidaridad, apenas un bosque en maceta.

Hay un ejemplo solidario de los/as cartoneros/as que juntan plata y comida y la mandan a los/as niños/as desnutridos/as del norte. Hay madera solidaria en los/as pibes/as que no quieren estudiar en escuelas con mampostería meciéndose sobre sus cabezas. Tienen pasta miles de voluntarias hospitalarias que le ponen el hombro día a día a el/la enfermo/a del hospital. Hay cuña solidaria de institucionalización cuando una ley vergonzosa se deroga porque la ciudadanía dice que la impunidad no se perdona ni se olvida. Hay traza solidaria en cada movimiento social que gana la calle pidiendo justicia.

Pero tranza, madera, cuña y pasta son atributos más que rutinas domésticas de persistencia, tozudez y evolución que elementos excepcionales de revolución.

Re-parar, re-pensar y re-construir una cultura de la solidaridad en Argentina demandará demasiado tiempo y cansancio porque apenas estamos comenzando.

En cuanto al encuentro con la niña de 13 años, Oscar García afirma que la solidaridad en relación con el/la otro/a puede efectuarse con otro/a conocido/a o desconocido/a. En el

despliegue hacia lo extraño, lo distante, lo desconocido, la solidaridad rompe la inercia de la seguridad y permite el primer contacto con otro/a, que de otra manera tal vez nunca tendríamos oportunidad de conocer.

Mediante lo lejano, puede volverse conocido, las historias de vida puede aproximarse y las personas pueden volverse próximas.

Por otro lado, tomando las ideas de Sergio de Piero, se podría agregar que los/as voluntarios/as no son superhéroes, no van a ir a resolver nada, sino que son personas que están presentes en esos lugares donde comenzó a fracturarse la sociedad. Ellos/as piensan en quienes quedaron excluidos/as y creen en una sociedad inclusiva como resultado de una responsabilidad de todos/as como comunidad y motivados por la libertad de querer hacer y una insatisfacción constante. Lo que hacen es crear espacios de certidumbre y no de solución.

8° encuentro: 11 de julio de 2015

Lugar: mi casa

Personas que asistieron: Juliana Villani

Actividades desempeñadas

Trabajé en la elaboración de contenido para la página de Facebook, la idea y el objetivo central de publicar contenidos para promover las actividades e invitar a las personas a participar.

Percepciones / atravesamientos

Mis ganas de participar van en aumento. No pude controlarlas y me puse a trabajar en el video porque no podía esperar al próximo miércoles.

Categorías teóricas relevantes

La idea y el objetivo central de publicar contenidos en la futura página de facebook es para promover las actividades e invitar a las personas a participar. Para esto, Laura Benbenaste y Gustavo Gurcio dicen que: “estamos frente a nuevas formas de accionar, más ligadas a la participación ciudadana, a poder ejercitar el voluntariado desde un componente civil”.

Y con respecto a la frase “trabajar en un video”, vale recalcar que como dice Oscar García la persona voluntaria realiza su tarea “ad honorem”, por el honor de participar activamente en la construcción de su comunidad -y de este modo no sentirse prescindible- y el honor de reivindicar su existencia como persona y de ese modo no sentirse un bien transable. La actividad voluntaria propone intercambios no mercantiles entre las personas.

9º encuentro: 22 de julio de 2015

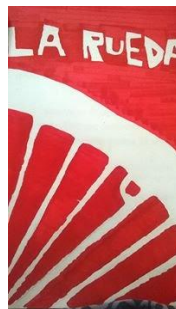
Lugar: Primero: Estación de servicio de 27 de febrero y Avellaneda. Segundo: Seccional socialista n° 13.

Personas que asistieron: Ángela Montalbano, Nahuel Jurado, Villani Juliana.

Actividades desempeñadas

En la estación de servicio Ma. José me marcó algunas correcciones que ella consideraba pertinentes, como por ejemplo que no estaba claro en el perfil institucional la distinción entre misión, visión y valores, me pidió que lo revea.

Por otro lado, planteó una idea de un logo que era una mezcla de las ideas planteadas por Nahuel y por mí. Lo hizo a mano para que luego lo digitalicemos:



Luego fuimos al barrio. Con el paso de los encuentros los/as niños/as comenzaron a reconocernos por nuestros nombres, lo que nos dio más confianza y comprendimos que además de ser un espacio de apoyo escolar, los/as niños/as utilizan ese espacio para exponer sus alegrías y tristezas, en busca de contención.

Percepciones / atravesamientos

Ma. José me está ayudando muchísimo en la experiencia de hacer una estrategia comunicativa para una organización. Estoy muy contenta de lo que estamos logrando.

Por otro lado, el dar clases de apoyo es muy reconfortable porque los/as niño/as comienzan a reconocermme y me esperan con una afectuosa bienvenida.

Categorías teóricas relevantes

Según Sergio de Piero el trabajo voluntario es un trabajo de ciudadanía en un momento histórico, político, concreto vinculado a una realidad específica y no a una acción individual aislada. Forma parte de un destino común que es la ciudadanía activa, mediante la cual yo afirmo mi libertad y brindó la posibilidad en esos espacios donde reconstruimos el tejido social, generando la posibilidad para que otros/as también ensanchen y emancipen su ciudadanía, en este sentido, la ciudadanía es un espacio de construcción conjunta.

10° encuentro: 23 de julio de 2015

Lugar: Mi casa

Personas que asistieron: Juliana Villani

Actividades desempeñadas

Trabajé desde mi casa para terminar de darle forma al perfil institucional (misión, visión, valores, objetivos, objetivos específicos, temáticas vinculantes) partir de las correcciones de Ma. José.

El perfil quedó así:

ASOCIACIÓN CIVIL LA RUEDA

Perfil institucional

Historia

La asociación Civil La RUEDA, surge luego de años de trabajo en el Barrio San Francisquito.

Allá por el 2007, se juntaron un grupo de jóvenes con los/as vecinos/as del barrio a partir de la consigna “¿qué hacer con el Basural de Amenábar y Avellaneda?”. De alguna manera aquella consigna sintetiza el qué queríamos hacer y el cómo hacerlo. Se trataba, en definitiva de involucrarnos en los territorios más postergados, incidiendo pragmáticamente en la realidad que nos delimitaba. Con la convicción de que es allí, donde deben concentrarse las fuerzas si lo que se persigue es una sociedad más justa, más igualitaria.

De esta forma comenzamos talleres para los/as jóvenes del barrio

¿Quiénes somos?

Fue el 4 de abril del año 2014 en que “La Rueda” presenta finalmente su estatuto, para obtener la personería jurídica el 13 de Febrero del 2015. En adelante se denominará Asociación Civil con Personería Jurídica La Rueda N° 120.

Comisión Directiva:

Presidente: Santos Longoni, Diego Fernando.

Vicepresidenta: Gayoso, Benjamina.

Secretaria: Murias, María José.

Tesorera: Baravalle, Sofía.

Vocal Titular: Arévalo, Ignacio Jorge.

Vocal Titular: Ferreyra, Ignacio.

Vocal Suplente: Córdoba, Elena María.

Vocal Suplente: García, Laura Jorgelina.

Además, la asociación civil cuenta con voluntarios/as, que colaboran con los/as integrantes de la comisión directiva para llevar adelante diferentes actividades.

Objetivos

Promover un nexo con los/as vecinos/as del barrio San Francisquito, Villa Banana, Santa Lucía y La Boca. Trabajamos activamente para realizar o fomentar diferentes tipos de actividades como: talleres, reuniones y convocatorias barriales.

Objetivos específicos

- Fomentar el fortalecimiento de la comunidad, impulsando la organización y participación de los/as vecinos/as para que ellos/as puedan conocer –y reconocer- las problemáticas particulares en las que están involucrados/as y así poder articular conjuntamente con nosotros/as posibles soluciones, con el objetivo de que desplieguen un comportamiento comprometido con todo aquello que los rodea.

- Acompañar y contener a niños/as, adolescentes, jóvenes o familias del barrio que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad social (pobreza, drogas, abandono de estudios, etc.).

- Incidir en la toma de decisión y en la definición de políticas públicas que atañan al barrio a través de la denuncia de la exclusión y vulneración de derechos para que los problemas sean reconocidos por la sociedad y prioritarios en la agenda pública.

Misión

Trabajar activamente para promover un compromiso concreto, garantizando que las personas se involucren y participen con voz y voto en todo lo que sucede en el barrio, a través de la formación y la acción conjunta de los/as vecinos/as y la asociación, promoviendo el desarrollo comunitario, dando a conocer la situación en la que viven e incidiendo junto a otros/as en política.

Visión

Fomentar una sociedad más inclusiva, donde todas las personas puedan tener las mismas oportunidades para desarrollar sus capacidades y puedan ejercer y gozar plenamente sus derechos como ciudadanos/as.

Valores

Solidaridad: es un valor fundamental en la asociación civil, preocuparse por el/la otro/a para que esté mejor y trabajar unidos/as para lograr una misma meta o para luchar juntos/as por un mismo objetivo.

Diversidad: más allá de las procedencias étnicas o sociales, creencias religiosas, opciones políticas u orientación sexual, todos/as tienen un lugar en nuestra asociación civil.

Convicción: es posible lograr un cambio trabajando junto a los/as vecinos/as, poniéndonos metas y asumiendo plena responsabilidad de nuestras acciones como asociación civil.

Optimismo: miramos hacia adelante con esperanza y avanzamos trabajando con alegría, entregando lo mejor para lograr una sociedad más inclusiva e igualitaria.

Entusiasmo: creemos que es el motor del cambio junto con la alegría, la creatividad y la innovación, actuando siempre responsablemente y con placer, para cumplir nuestros objetivos.

Temáticas Vinculantes o de interés

- Educación.
- Juventud.
- Cultura Popular.
- Capacitaciones.
- Integración Social.
- Participación.
- Economías Familiares.
- Salud.
- Inseguridad, abordaje integral.

- Democracia.
- Criminalización de la Pobreza
- Redistribución.
- Despenalización del Aborto.
- Despenalización del Consumo de estupefacientes.

Contacto

Dirección: Amenabar 3879

Teléfono: 341-156118066

E-mail: asociacióncivillarueda@gmail.com

Facebook: Asociación Civil “La rueda”

Percepciones / atravesamientos

Objetivo cumplido, logré armar el perfil institucional de la asociación. ¡Me llena de felicidad!

Categorías teóricas relevantes

Según Oscar García y Sandra Spampinato hay una necesidad de superar el purismo y lo indiscutible (se hace con amor y buenas intenciones) del voluntariado para lograr un nivel ideológico, es decir, que puede recibir críticas, reformarse y pensar en términos de su aporte humano pero también político de la dinámica social.

Para este caso, nos convocaron como comunicadores/as para la creación de una estrategia comunicativa, Oscar García y Sandra Spampinato dicen: “ser nombrado voluntario implica la atribución social de un determinado “saber hacer” y es desde esa función que se es convocado”.

11° encuentro: 29 de julio de 2015

Lugar: Seccional Socialista n° 13

Personas que asistieron: Juliana Villani

Actividades desempeñadas

Fuimos a dar clases de apoyo al barrio, al sentirme reconocida por los/as niños/as sentía más tranquilidad, confianza, alegría, motivación, reconocimiento, complicidad.

Percepciones / atravesamientos

Mucho más confiada, logré desempeñarme favorablemente en la tarea de ayudar a los/as niños/as, sin embargo tuve que reforzar un poco mis conocimientos y repasar en casa para no defraudarlos/as porque ello/as esperan ansiosos/as a sus “seños/profes”.

Categorías teóricas relevantes

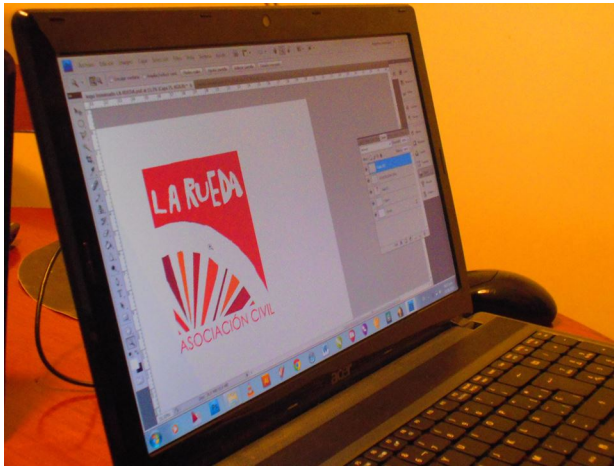
Con los/as niños/as que van a clases de apoyo estamos en una asimetría situacional: la cual existe entre alguien que “tiene y quiere dar” y otro/a que “necesita y acepta recibir”, es la asimetría básica que permite concretar la acción voluntaria. En tal situación uno/a puede ser voluntario/a y el/la otro/a destinatario/a pero que en otra situación los roles pueden ser intercambiados, aquí aparece la posibilidad de un doble crecimiento.

12° encuentro: 05 de agosto de 2015

Lugar: Primero: Casa de Ma.José. Segundo: Seccional Socialista nº 13

Personas que asistieron: Casa de Ma.José: Marianela Galante, Nahuel Jurado, Sol Buiatti, Juliana Villani. Seccional Socialista: Nahuel Jurado, Juliana Villani.

Actividades desempeñadas



Nos reunimos en la casa de Majo para avanzar con la imagen institucional, diseñamos el logo y hojas membretadas para la presentación de documentos legales, definimos la tipografía institucional, creamos la página de Facebook y delimitamos las temáticas

que se iban a publicar (educación, juventud, cultura popular, capacitaciones, integración social, participación, economías familiares, salud, inseguridad -abordaje integral-, democracia, criminalización de la pobreza, redistribución, despenalización del aborto, despenalización del consumo de estupefacientes).

Trabajamos en equipo para poder construir la estrategia comunicativa, por lo que el resultado final fue el esperado.



IMAGEN INSTITUCIONAL DE LA ASOCIACIÓN CIVIL “LA RUEDA”

Logo



Tipografía del logo: Century Gothic

Paleta de colores: rojo, blanco, naranja.

Tipografía institucional

Fuente: Calibri (Formato Word Office).

Tamaño: 12 (Escritos Comunes).

Formato institucional

Comunicación Institucional formal.

Membrete:

Medios

Facebook: Asociación civil “La rueda”.

Discurso: Discurso informal, pocas palabras, dándole importancia a las imágenes.

Temáticas para publicar en el facebook:

- * Educación.
- * Juventud.
- * Cultura Popular.
- * Capacitaciones.
- * Integración Social.
- * Participación.
- * Economías Familiares.
- * Salud.
- * Inseguridad, abordaje integral.
- * Democracia.
- * Criminalización de la Pobreza,
- * Redistribución.

* Despenalización del Aborto.

* Despenalización del Consumo de estupefacientes.

Luego fuimos al barrio a dar clases de apoyo. Los/as niños/as nos recibieron muy felices mostrándonos las notas que les habían puesto por las tareas anteriores y eso los/as motivó a intentar hacer la tarea sin ayuda.

Percepciones / atravesamientos

Al fin pudimos reunirnos casi todo el equipo para terminar la estrategia comunicativa en la que veníamos trabajando intensamente. El trabajo en equipo es mucho más productivo.

Cuando fuimos al barrio a dar clases de apoyo con Nahuel, lo/as niño/as nos recibieron muy contentos/as, ya somos parte de su grupo de pertenencia.

Cuando llegamos una nena me dice “hola señor, te estaba esperando, yo quiero hacer la tarea con vos”. No voy a negar lo bien que me hicieron esas palabras, me emocioné mucho cuando ella empezó a mostrarme su cuaderno y la felicité por sus buenas notas. Otro nene escuchó nuestra conversación y vino corriendo a mostrarme su carpeta.

Me llena de orgullo ver el progreso de lo/as niños/as en la escuela gracias a las clases de apoyo, mejoran mucho y se esfuerzan por sacarse buenas notas para mostrárselas a “sus seños/profes”.

Es un gran espacio de contención, que es lo que más necesitan.

Categorías teóricas relevantes

Voy a tomar Oscar García, para la reunión en la casa de Ma. José, ya que el crecimiento mutuo entre voluntario/a y voluntario/a: no es una relación dada, sino a construir. Como voluntario/a es tan necesario registrar a el/la colega tanto como a el/la destinatario/a. La relación fraternal cotidiana entre voluntario/a y voluntario/a se desgasta como cualquier otra, pero se plenifica si este vínculo de cercanía se transforma en vínculo de crecimiento.

Con respecto a las clases de apoyo en el barrio, el voluntariado debe tender a propiciar el crecimiento en el núcleo más básico: generar autoestima, es decir, la elaboración significativa de nuestra propia individualidad, como el complejo entramado entre autopercepciones por un lado y señalamientos exteriores por otro. Como la consolidación de una dinámica de “bienquererse”, que construya y recree una permanente trilogía de sentido, con protagonistas de peso equivalente: yo, mi vida y los/as otros/as. Generar autoestima debería ser el objetivo número cero de todo proyecto de voluntariado. Aunque no es posible generar autoestima si no se la posee. La existencia de autoestimas, abre las puertas al crecimiento mutuo.

13° encuentro: 07 de agosto de 2015

Lugar: Mi casa

Personas que asistieron: Juliana Villani

Actividades desempeñadas

Trabajé en la página de Facebook desde mi casa, teniendo en cuenta lo pautado en la “imagen institucional”, es decir, el nuevo logo, la paleta de colores, la tipografía, para la creación de un video de presentación que fue subido finalmente a la Fan Page.



Percepciones / atravesamientos

Cuando mis compañeros/as y Ma. José vieron el video les encantó así que estamos muy felices de lo que hemos logrado.

Categorías teóricas relevantes

Según Joaquín García Roca en su libro "Solidaridad y Voluntariado", el voluntariado incorpora, entre otros, el aspecto político de la ciudadanía entendido como el derecho de las personas a participar en los asuntos que les afectan; proporcionando a la figura de la persona

voluntaria dos convicciones claves: el valor de la implicación personal. y la capacidad de poder desarrollar sus propias capacidades.

La cultura de la participación ha hecho que fenómenos sociales como el voluntariado y el asociacionismo descubrieran que: los ciudadanos y las ciudadanas no sólo tienen problemas, sino también soluciones y que no sólo formulan preguntas sino que también producen respuestas.

14° encuentro: 12 de agosto de 2015

Lugar: Casa de Ma. José

Personas que asistieron: Sol Buiatti, Natalia Veniani, Juliana Villani.

Actividades desempeñadas

El día estaba muy feo así que Ma. José decidió que no iríamos al barrio, porque se pone peligroso. Entonces nos quedamos trabajando en su casa, elaborando un membrete para la papelería.



Luego Ma.José nos mostró fotos viejas de los/as chicos/as, papeles, proyectos, cartas, videos y noticias.

Percepciones / atravesamientos

A esta altura me siento muy involucrada, con ganas de seguir participando con los/as chicos/as de la asociación que nos abrieron las puertas de sus casas, de la organización y fundamentalmente de sus corazones, nos brindaron todo para que podamos desarrollar nuestro voluntariado con confianza, siempre nos dieron una mano o un consejo para mejorar en aquello que fallábamos, sobre todo Ma. José.

Si bien ya cumplí las 40 horas, mi decisión es seguir participando, porque aprendí muchísimo y sé que tengo mucho para darles también.

Categorías teóricas relevantes

Nuevamente retomo a García para referir a la reunión en la casa de Ma.José, el crecimiento mutuo entre voluntario/a y voluntario/a no es una relación dada, sino a construir. Como voluntario/a es tan necesario registrar a el/la colega tanto como a el/la destinatario/a. La relación fraternal cotidiana entre voluntario/a y voluntario/a se desgasta como cualquier otra, pero se plenifica si este vínculo de cercanía se transforma en vínculo de crecimiento.

Bibliografía

Autores/as que se utilizaron en la bitácora de territorio para describir las categorías teóricas relevantes de cada encuentro.

Benbenaste, L. Curcio, G. (2006). La Formación de Voluntarios y el Marco Jurídico de su Práctica. Publicación de las Ponencias realizadas en el Marco de las “Jornadas de Voluntariado, Desarrollo Social y Participación Ciudadana”. Secretaría de Promoción Social. Municipalidad de Rosario, noviembre de 2006.

De Piero, S. (2006). La acción voluntaria y la participación ciudadana ante las actuales problemáticas sociales. Rosario: Publicación de las ponencias realizadas en el marco de las "Jornadas de Voluntariado, Desarrollo Social y Participación Ciudadana" de la Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario. 2006.

García, O. (2007). La Pelota Cuadrada. Como se juega a la solidaridad en la Argentina Posmoderna. Talleres Gráficos. Su Impres. SA Buenos Aires.

García, O. (2007). La pasión de seguir. Voluntariado transformador; sin excusas; sin fronteras. Buenos Aires: Seguir Creciendo. 2da ed.

García Roca, J. (1994). Solidaridad y Voluntariado. Editorial Sal Tarrae, 2º Edición. España.

García, O. Spampinato, S. (2003). Ciudadanizar el voluntariado. En “Encuentro de capacitación para dirigentes de ONG”. Programa “Ser Solidario”. Centro de Documentación en Políticas Sociales. Documento/31. Buenos Aires.

Este trabajo cuenta con el consentimiento informado de La Rueda para la publicación testimonial de la experiencia y del registro fotográfico de la misma.

“Estudien, aprendan, por cierto siempre quedará algo, pero, por sobre todas las cosas, entrenen el cuerpo y confíen en él, porque él se acuerda de todo sin molestias ni estorbos. Sólo nuestra carne divina nos distingue de las máquinas; la inteligencia humana se distingue de lo artificial por el cuerpo, solamente por el cuerpo”.

Michel Serres

